A sunset scene over a body of water. The sun is low on the horizon, creating a bright orange and yellow glow. A large flock of birds is flying in the sky, silhouetted against the bright light. The water in the foreground is dark, with a reflection of the sun. The sky is filled with soft, orange clouds.

# Horizontes de Paz

Oscar Arias Sanchez

















Arias Sánchez, Oscar

Horizontes de Paz / Oscar Arias Sánchez. —

1a ed.— San José: Trejos Hermanos Sucesores, S.A.

1990.

156 p. : 1 col. ; 24 cm.

ISBN 9977-54-027-6

1 Paz. I Título

# Horizontes de Paz

EL APORTE DE COSTA RICA A LA  
PACIFICACIÓN DE AMÉRICA CENTRAL

OSCAR ARIAS SÁNCHEZ



# Contenido

PRESENTACIÓN

## ANTECEDENTES

### *ORIGENES DEL CONFLICTO*

Tierra de contrastes

Décadas de dictadura

La amenaza de la guerra total en Centroamérica

Dignidad y decoro

Que nadie se refugie en la guerra

Prioridad de la paz

Contadora y el Grupo de Apoyo

### *POR LOS CAMINOS DE LA PAZ*

Alianza para la libertad y la democracia

Una mirada hacia el futuro

Esquípuas I

Una hora para la paz

En busca de apoyo

El acuerdo de Guatemala  
Esquipulas II

Frente al Palacio Nacional

Voy a seguir soñando

Apoyo nacional e internacional



**PREMIO NOBEL DE LA PAZ**

LA PAZ NO TIEN FONTRERAS

SOLO LA PAZ PUEDE TRANSCRIBIR LA NUEVA HISTORIA

DESEAR LA PAZ  
SOY UNO DE AMÉRICA LATINA  
LAS CICATRICES DE AMÉRICA  
LA LIBERTAD HACE MILAGROS  
HAY PRISA EN AMÉRICA  
SOY UNO DE CENTROAMÉRICA  
CONVERTIR SUEÑOS EN REALIDADES  
LIBERTAD: ANHELO COMPARTIDO  
SOY UNO DE COSTA RICA  
TIERRA DE MAESTROS  
UNA NUEVA ECONOMÍA  
MÁS FUERZA QUE MIL EJÉRCITOS  
UN PLAN DE PAZ  
SOY UNO DE LOS CINCO PRESIDENTES  
QUE CALLEN TODAS LAS ARMAS  
LE DIGO AL POETA

**FUNDACIÓN ARIAS PARA LA PAZ Y EL**

**PROGRESO HUMANO**

POR LA PAZ Y POR LOS POBRES

**HEMOS TENIDO YA SUFICIENTES GUERRAS**

UN NUEVO EJÉRCITO LIBERTADOR  
LUCHAR POR LA PAZ

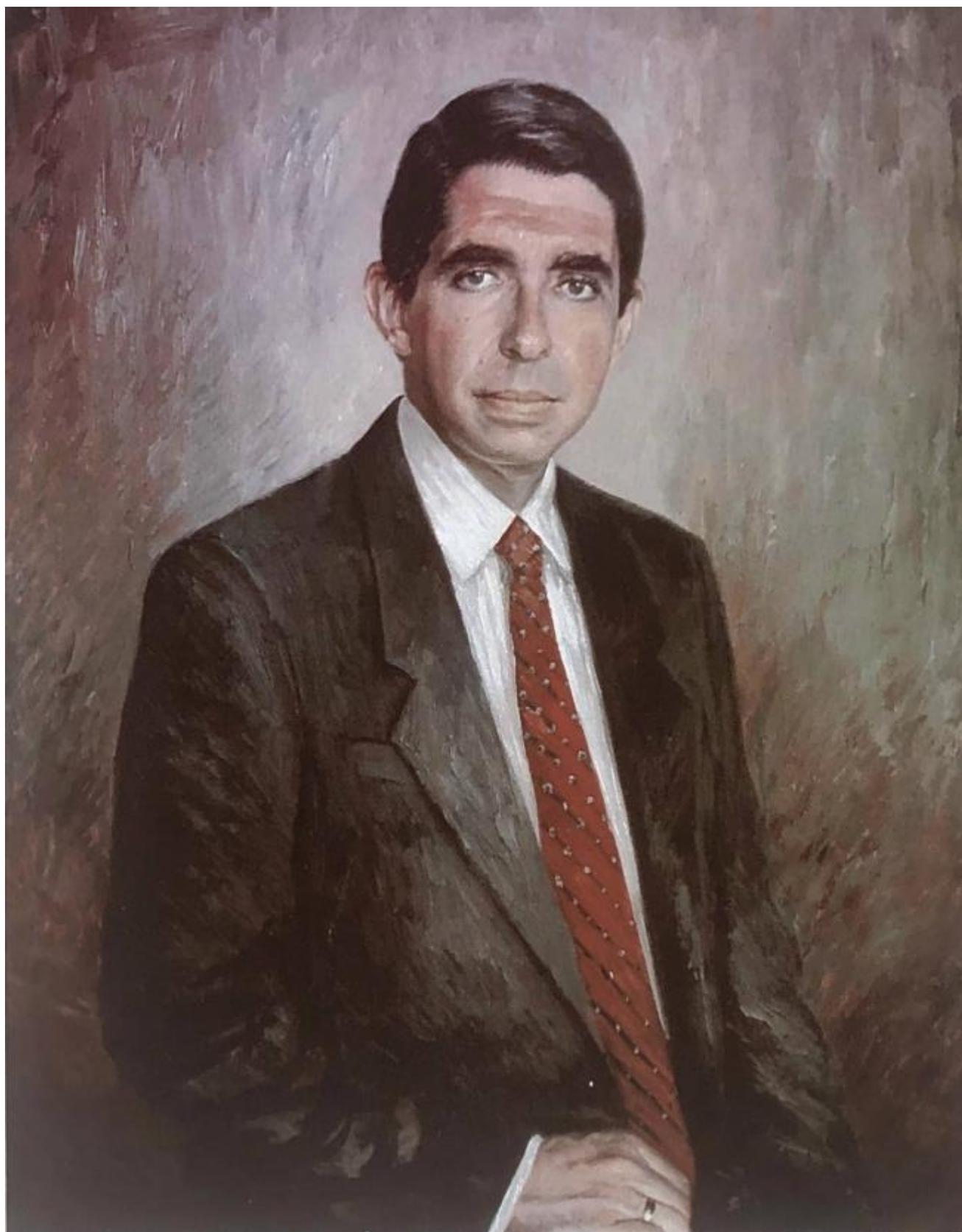
**PROGRESOS DEL PLAN DE PAZ**

A LAS PUERTAS DE LA PAZ  
SE ROMPEN LAS CADENAS  
UN MUNDO NUEVO

**UNA DEMOCRACIA CENTENARIA**

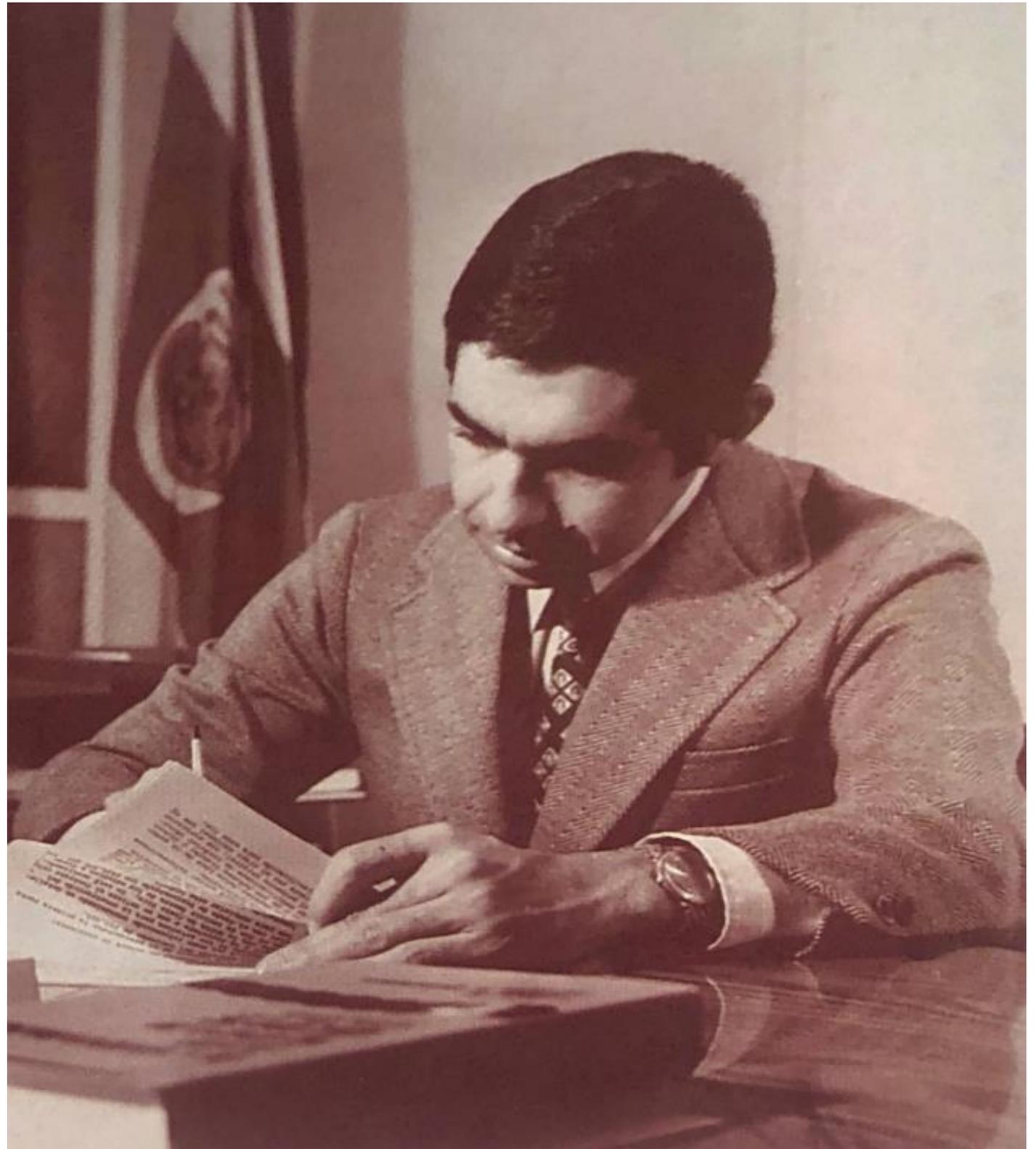
CIEN AÑOS LIBRES  
REUNIÓN CUMBRE  
UNA PLAZA CONMEMORATIVA

**EL PRESIDENTE DE LA PAZ**



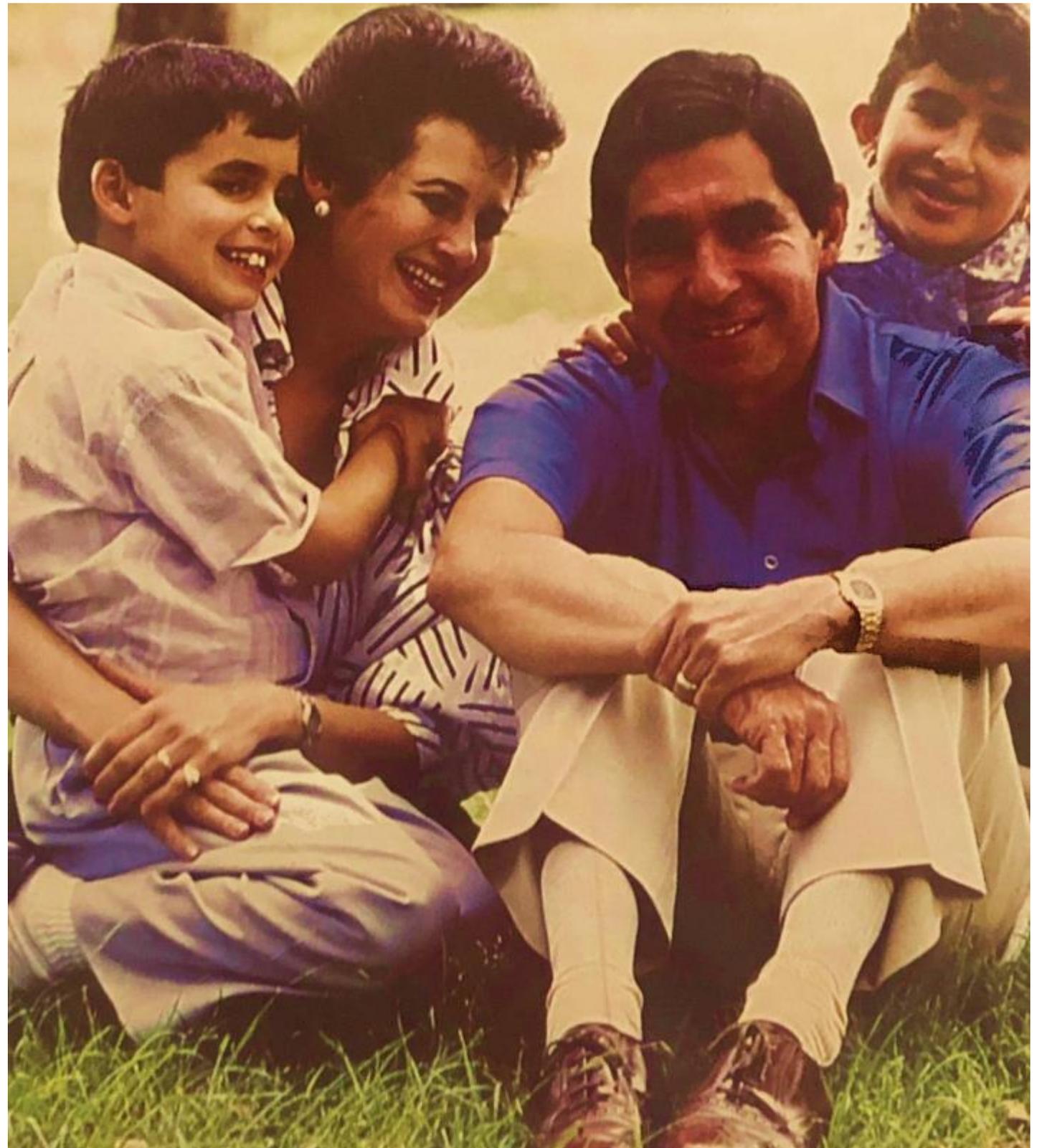
Retrato al óleo del Presidente Oscar Arias por el pintor Antonio Sereix.

■  
Oscar Arias  
une la acción a la  
palabra. Su ideario es  
producto de una  
capacidad y una  
preparación  
extraordinarias, de su  
espíritu reflexivo, de  
su profundo  
sentimiento  
democrático y  
humanista y de su  
vasta experiencia  
Estas circunstancias  
se hicieron  
especialmente  
palpables durante la  
campaña electoral  
que lo llevó, en 1986,  
a la Presidencia de la  
República.





■ Niños partidarios durante la campaña por la Presidencia de la República.



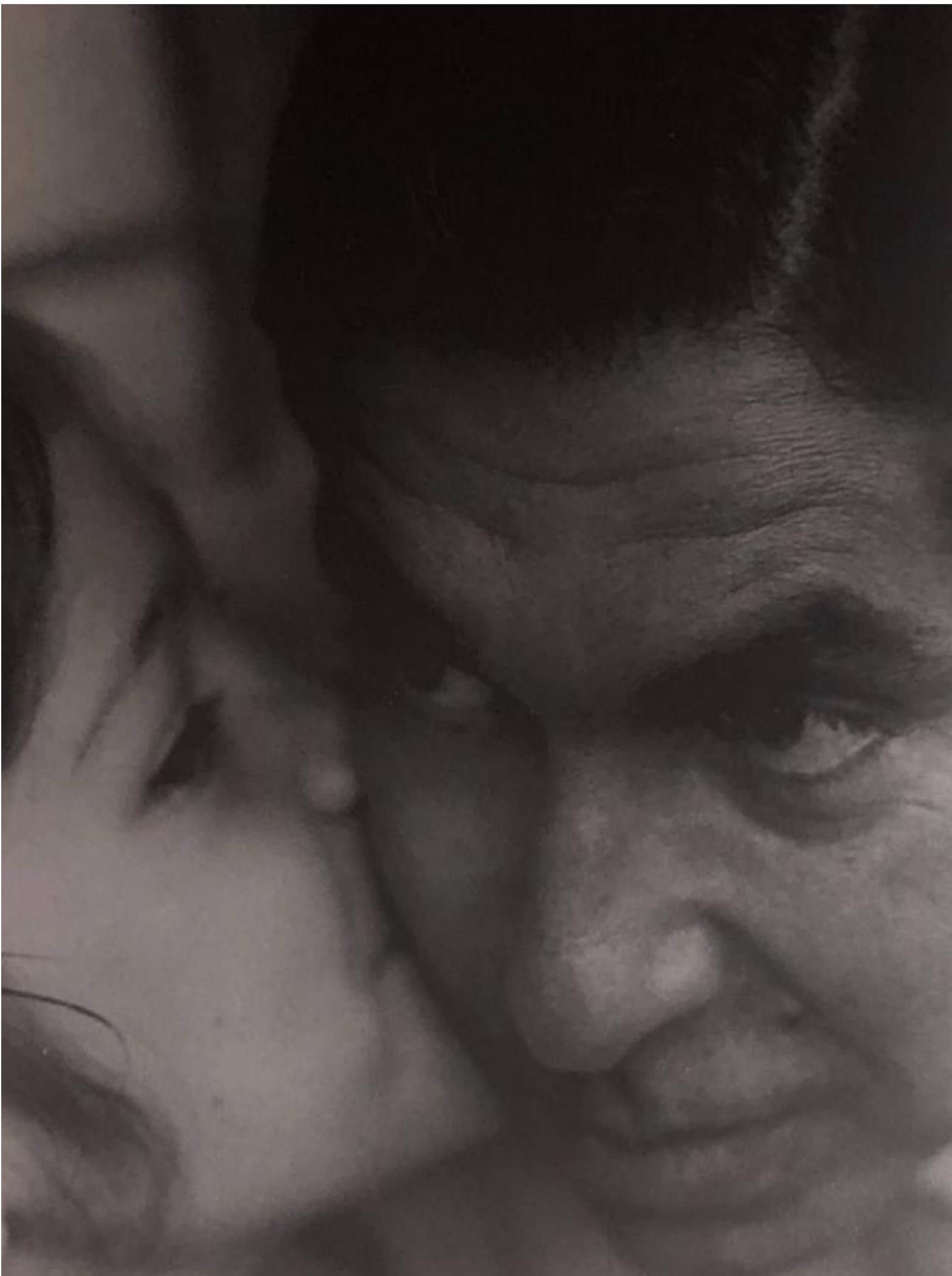
■ En compañía de Oscar Felipe, Margarita y Sylvia Eugenia.



■ Con José Figueres.



■ Con su esposa Margarita Penón.

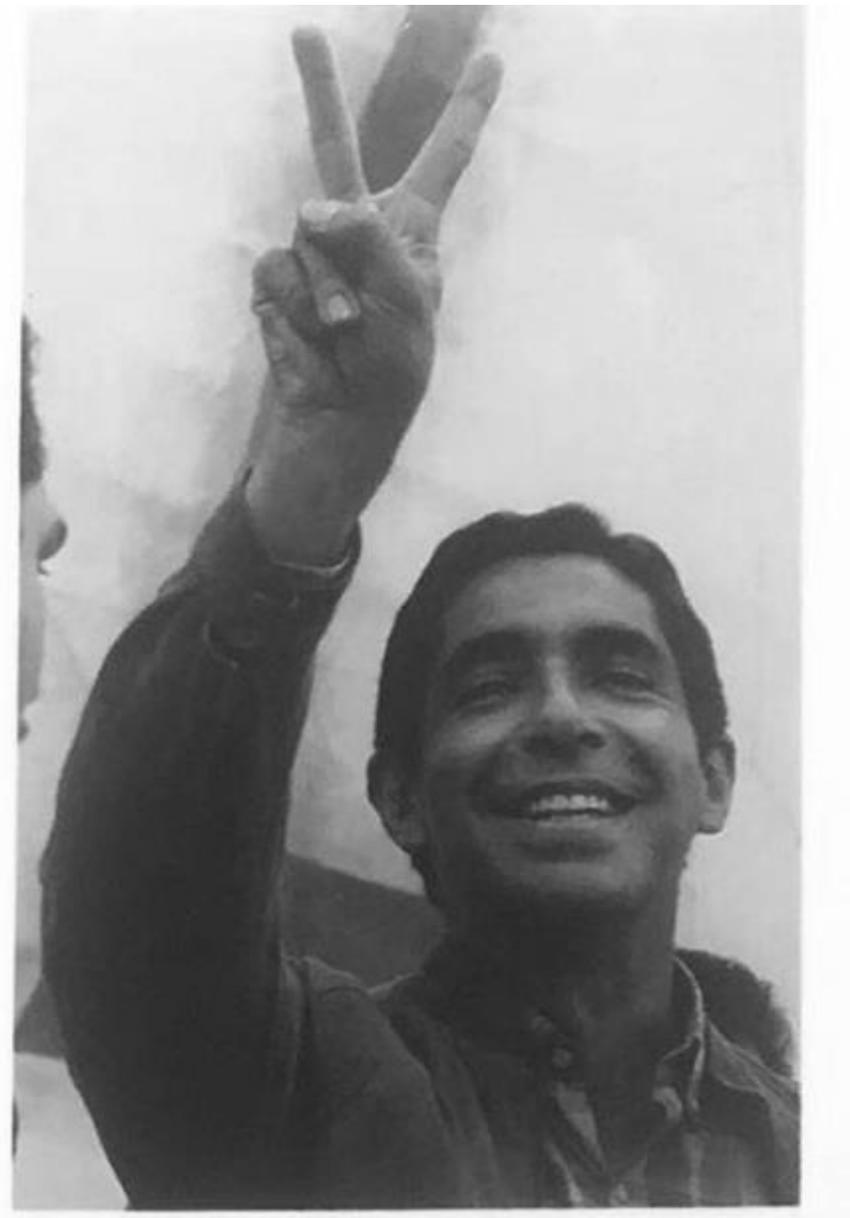




■ Acompañado por Figueres.



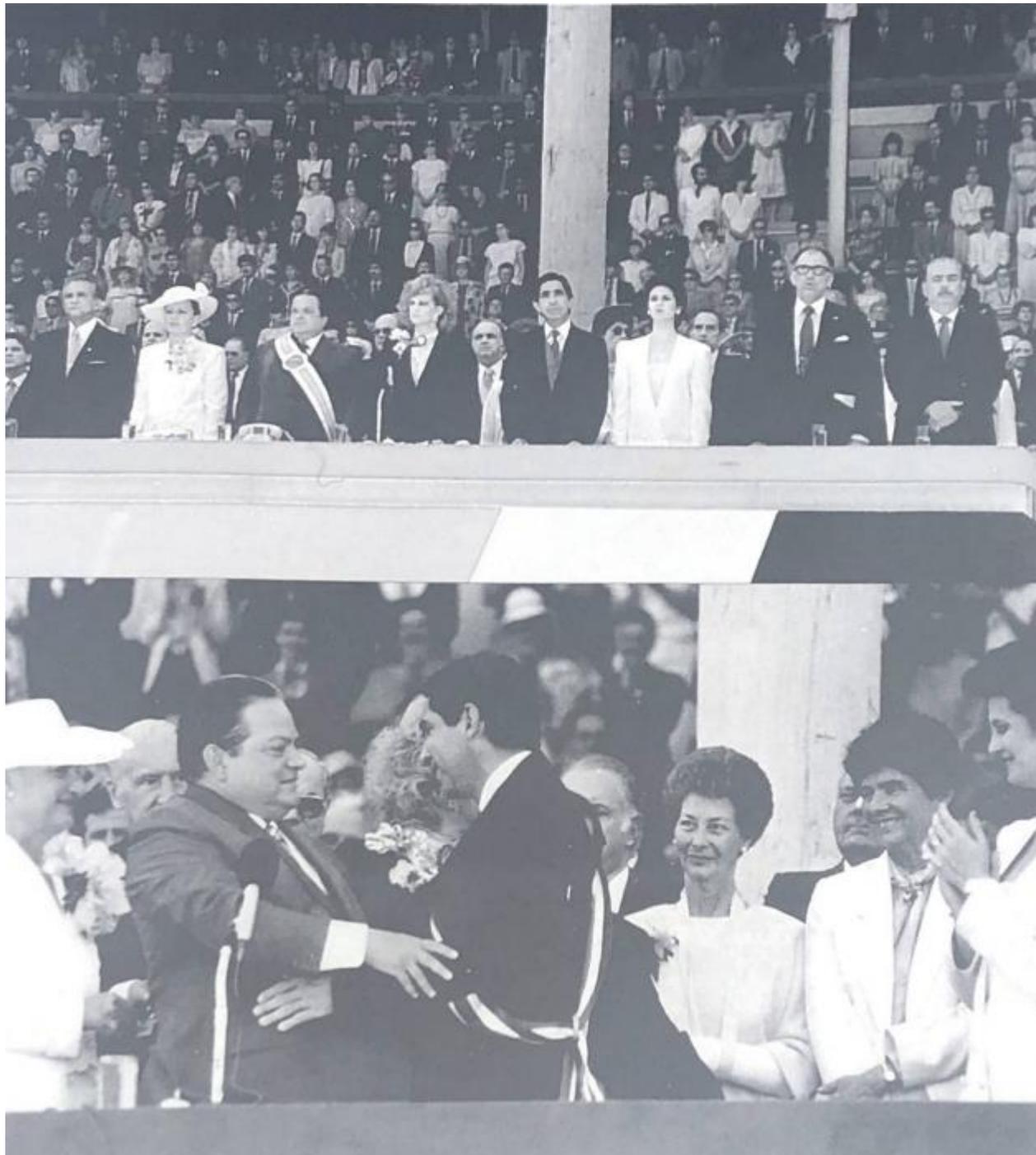
En el acto de designación como candidato a la Presidencia. El saludo de Margarita.



■ Cuando el triunfo es una certeza.

En compañía de Margarita y de los  
expresidentes de Costa Rica, José Joaquín Trejos,  
Rodrigo Carazo, José Figueres, Mario Echandi y  
Daniel Oduber. Sin excepción, todos apoyaron  
los planteamientos de paz.





Durante el traspaso de poderes en el Estadio Nacional de Costa Rica. Están presentes, entre otros miembros de los distintos poderes del Estado, el presidente Luis Alberto Monge y su esposa Doris Yankelewitz de Monge.

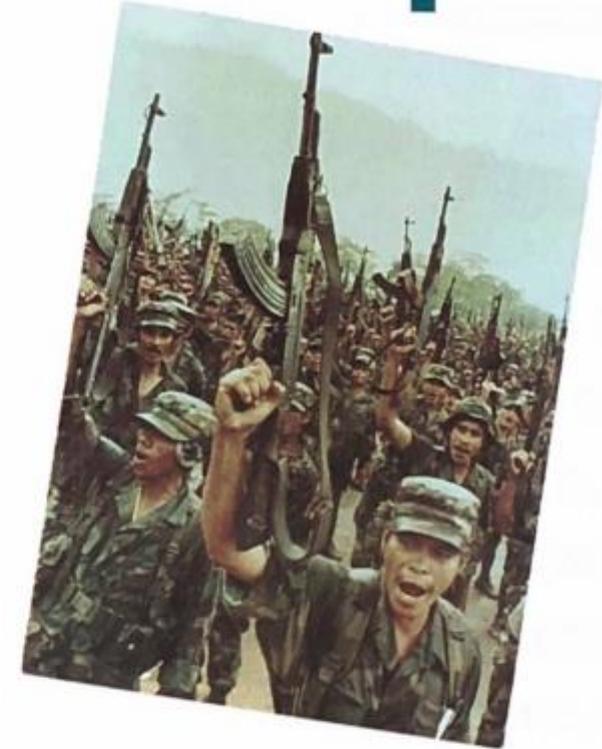
Durante la cena de gala de traspaso de poderes, el presidente Arias con los presidentes Belisario Betancur de Colombia, Julio María Sanguinetti de Uruguay, José Azcona Hoyo de Honduras, León Pebres Cordero de Ecuador, Raúl Alfonsín de Argentina, Eric Arturo del Valle de Panamá y Marco Vinicio Cerezo de Guatemala.



# PRESENTACIÓN

AMÉRICA CENTRAL EXPERIMENTABA HOY UNA PROFUNDA CRISIS POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL, PERO SUS PROBLEMAS NO SON NUEVOS, SON EL RESULTADO DE UNA SERIE DE FACTORES QUE SE CONJUGARON, DESDE LOS TIEMPOS DE LA COLONIA, PARA DAR PASO A INJUSTAS ESTRUCTURAS, A RECURRENTES TIRANÍAS MILITARES, AL ANALFABETISMO, A LA ENFERMEDAD, AL HAMBRE Y A LA DESESPERACIÓN.

LAS DIFICULTADES HAN ALCANZADO INTERROBABLES LÍMITES EN LA ÉPOCA RECURRENTE. A LAS PUGNAS INTERNAS SE HAN UNIDO LOS PROBLEMAS DERIVADOS DE LA LUCHA ENTRE LOS GRANDES BLOQUES IDEOLÓGICOS DEL MUNDO. LA SITUACIÓN HA DESEMBOCADO, FINALMENTE, EN LA GUERRA DE GUERRILLAS, QUE SE HA ESTABLECIDO CON CRUDEZA AL MENOS EN DOS DE LAS CINCO NACIONES DEL ISTMO, SERÍA OCIOSO INSISTIR EN LO GRANDE QUE RESULTA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE CENTROAMÉRICA LA EXISTENCIA DEL CONFLICTO BÉLICO. MIENTRAS NO HAYA PAZ, NO SERÁ POSIBLE QUE ESTOS PUEBLOS TRABAJEN JUNTOS EN BUSCA DE LA SOLUCIÓN

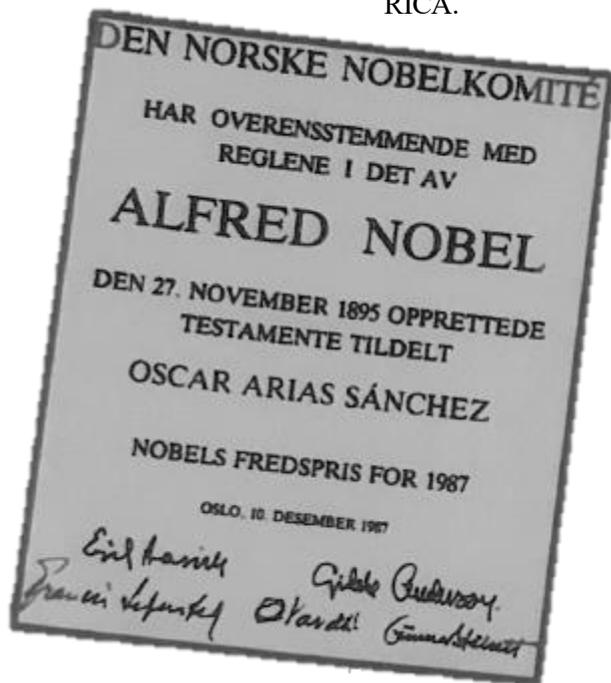


DE SUS DIFICULTADES Y EN PRO DEL BIENESTAR QUE MERECEAN.

TALES CIRCUNSTANCIAS PONEN DE RELIEVE LA TRASCENDENCIA DE LA PROPUESTA QUE, BAJO EL TÍTULO DE *"UNA HORA PARA LA PAZ"*, PRESENTÓ EL PRESIDENTE DE COSTA RICA, DR. OSCAR ARIAS SÁNCHEZ, A MANDATARIOS DE EL SALVADOR, GUATEMALA Y HONDURAS, EL 15 DE FEBRERO DE 1987, EN SAN JOSÉ, EN EL SENTIDO DE PONER EN PRÁCTICA UN *"PROCEDIMIENTO PARA ESTABLECER JA PAZ FIRME Y DURADERA EN CENTROAMÉRICA* ESA PROPUESTA FUE LA EXPRESIÓN DE LA VOLUNTAD POPULAR, REITERADA POR EL JEFE DE ESTADO COSTARRICENSE AL TOMAR POSESIÓN DE SU CARGO, EL 8 DE MAYO DE 1986, OPORTUNIDAD EN LA QUE MANIFESTÓ: *"CUMPLIREMOS FIELMENTE EL COMPROMISO DE DEFENDER Y ROBUSTECER LA PAZ Y LA NEUTRALIDAD. MANTENDREMOS A COSTA RICA FUERA DE LOS CONFLICTOS BÉLICOS CENTROAMERICANOS Y LUCHAREMOS, CON MEDIOS DIPLOMÁTICOS Y POLÍTICOS, PARA QUE EN CENTROAMÉRICA NO SIGAN MATÁNDOSE HERMANOS"*. LA PROPUESTA SE CONVIRTIÓ LUEGO EN F.L PLAN DE PAZ PARA CENTROAMÉRICA, CONOCIDO COMO *"ESQUIPULAS II"*, APROBADO EN GUATEMALA EL 7 DE AGOSTO DE 1987 POR TODOS LOS PRESIDENTES CENTROAMERICANOS, INCLUIDO



EL DE NICARAGUA, EL PLAN DE PAZ ES LA CULMINACIÓN DE UN LARGO PROCESO DE NEGOCIACIONES EN CUYOS INICIOS INTERVINIERON VARIOS PAÍSES LATINOAMERICANOS, PARTICULARMENTE COLOMBIA, MÉXICO, PANAMÁ Y VENEZUELA, QUE FORMARON EL LLAMADO GRUPO DE CONTADORA, PERO ESE PLAN ES FRUETO DE LAS PRESEVERANCIA DE UN HOMBRE QUE CREE EN LA PAZ COMO DE LOS VALORES SUPREMOS DE LA HUMANIDAD: EL DR. OSCAR ARIAS SÁNCHEZ, PRESIDENTE DE COSTA RICA.



ESTE LIBRO PRESENTA AL LECTOR UNA EXPLICACIÓN DE LA FORMA COMO SE GESTÓ Y COMO FUE DESARROLLÁNDOSE LA INICIATIVA DEL PRESIDENTE COSTARRICENSE, SE HA RECURRIDO, PARA ELLO, A LA TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL DE PÁRRAFOS DE LOS DISCURSOS DEL DR. ARIAS SÁNCHEZ Y A FOTOGRAFÍAS QUE ILUSTRAN LOS MOMENTOS CULMINANTES DE LOS ACONTECIMIENTOS MÁS TRASCENDENTALES.

EL LIBRO TIENE, ADEMÁS, EL PROPÓSITO DE LLEVAR A CENTROAMÉRICA Y AL MUNDO UN MENSAJE DE CONFIANZA EN EL ADVENIMIENTO DE LA PAZ, ASÍ COMO EL CONVENCIMIENTO DE QUE ESA PAZ ES POSIBLE AQUÍ Y EN EN TODO EL ORBE.

Jorge Emilio Regidor Matthey

16 de noviembre 1989



Jorge Emilio Mattey

16 de noviembre 1989







# ANTECEDENTES





# ORIGENES DEL CONFLICTO

## TIERRA DE CONTRASTES

**A**mérica Cen-

tral, dos palabras y una pequeña región geográfica, sinónimos hoy de un grave problema que sobrepasa los límites regionales.

El istmo centroamericano es una zona de grandes contrastes. Existen desigualdades entre los cinco países y entre los hombres que los habitan: hay pueblos en Centroamérica donde los habitantes pueden elegir a sus gobiernos, otros en que no; hay pueblos en que los derechos humanos se respetan o se lucha por ellos, otros en que se violan diariamente; hay pueblos donde las luchas fratricidas tienen lugar en campos y ciudades, otros en



que la convivencia pacífica es ejemplar. Entre sus hombres hay músicos y poetas que son orgullo de la humanidad, junto a miles y miles de hombres y mujeres analfabetos, hay pintores y escultores que han sobrepasado las fronteras que han también sobrepasado las fronteras con expresiones de crueldad en décadas de sombría historia.

Podríamos seguir señalando contrastes casi hasta el infinito, en estas tierras de esperanza para unos pocos y dolor para otros muchos.

## DECADAS

### DE DICTARURA

Sé que ustedes no ignoran las interminables décadas en que algunos pueblos de Centroamérica sólo conocieron la dictadura. ¡Cuán es difícil es pedirle la libertad que camine por tierras sembradas de cárceles durante tantas generaciones! Pero yo les pregunto, queridos amigos: ¿Qué alternativa hay a la libertad? ¿Acaso alguna vez el dictador que reemplazó a otro dictador superó el miedo a la libertad? ¿Acaso terminaron las cárceles o el destierro porque el tirano cambió de color o de apellido? Dejaron de llorar las madres cuando el



Anastasio Somaza Debayle.

tirano de izquierda sustituyó al de derecha, o el de derecha sustituyó al de izquierda? Quizá sean otras las madres que lloran. Pero ustedes saben que no hay color político para justificar atropellos, saben bien que cuando llora una madre lloran todas.

La crisis centroamericana no es de hoy; hunde sus raíces en las profundidades de una historia de injustas estructuras, de amargas vivencias políticas, sociales y económicas, y de la permanente presencia de intereses foráneos en la región.

La intersección de los problemas Norte-Sur configura sobre Centroamérica una cruz que irradia sombrías predicciones. Mientras para algunos esta cruz debe deshacerse combatiendo las injusticias sociales y retomando camino de crecimiento económico, para otros solo podrá desarmarse si se destruye la raya horizontal del enfrentamiento ideológico Este-Oeste. Mientras este debate persiste, la América Central se arma, se hace más pobre. Entancadas están sus economías generalizando pobreza, entancadas sus guerrillas, de uno y otro signo, perpetuando muerte y desolación.

El Gobierno de Estados Unidos ha declarado, sin

ambigüedades, que considera a los comandantes sandinistas de Nicaragua como una amenaza marxista que puede extenderse al norte, a través de México, hasta sus propias fronteras; y al sur, a través de Costa Rica, hasta el Canal de Panamá. También ha declarado que la guerrilla de El Salvador se sostiene por la ayuda militar y el apoyo que, por Nicaragua, proviene de Cuba. Si a estas declaraciones agregamos las de la Unión Soviética, Cuba y Nicaragua, no cabe duda de que, a los ya graves problemas centroamericanos plasmados en el esquema Norte-Sur, se agrega una fuerte connotación del enfrentamiento entre el Este y el Oeste.

## **LA AMENAZA DE LA GUERRA TOTAL EN CENTROAMÉRICA**

Las graves tensiones entre los países de la región se han agudizado por la participación de actores extrarregionales. La intervención de esos actores es la que da al conflicto centroamericano las características de un enfrentamiento de bloques ideológicos, cuyas consecuencias pueden llegar a ser insospechadas.



La influencia más determinante y decisiva la ejerció en el pasado Estados Unidos. Con su actual política exterior, Estados Unidos parece indicar, con determinación, que intenta mantener su hegemonía sobre el área centroamericana. Esta pretensión es desafiada en los hechos por el apoyo del bloque socialista a la persistente guerrilla salvadoreña, a la guerrilla guatemalteca y al gobierno sandinista de Nicaragua.

Cualquiera que sea el enfoque escogido para analizar Centroamérica, la amenaza de guerra es una posibilidad inminente. Esto aumenta la incertidumbre política y económica. Mientras en algunos países de América Latina es posible hablar hoy de control de gastos militares, en la mayoría de las naciones de América Central se está imponiendo la carrera armamentista. Algunas de las repúblicas sufren el flagelo de la guerrilla, y ésta se ubica, al menos parcialmente, en el contexto del enfrentamiento entre el Este y el Oeste.

El envío encubierto o público de armas a algunos países de la región, por parte de potencias extrarregionales, nos arrastrará irremisiblemente a un enfrentamiento. Habrá un punto de no retorno donde acabará por entronizarse la guerra. La senda de la guerra solo puede significar para Centroamérica un futuro peor, más duro, más lleno de opresión y miseria.

## **DIGNIDAD Y DECORO**

Si las democracias del mundo mostramos miedo ante la libertad, ante el uso de instrumentos propios, como el diálogo y la persuasión, estaremos siguiendo los postulados de los tiranos, la ruta de los opresores. Es necesario que trabajemos con toda honestidad política para que se respete la libre determinación de los pueblos, para que los pueblos sean libres y puedan ejercer sus derechos en democracia.

Mientras se habla de ese desarme, las cabezas nucleares se elevan al espacio y también se sumergen en el fondo del mar, para amenazarnos desde los rincones más insospechados. Me asusta pensar no solo cómo proliferan las cabezas de la destrucción, sino también la forma como algunos hombres parecen haber perdido la razón, parecen haber perdido el espíritu, parecen haber olvidado los ideales de la humanidad. Quiera Dios que el cinismo en materia de desarme no haya llegado al punto en que, sin escrúpulos, se firmen tratados para deshacerse de las armas obsoletas, mientras se acelera la carrera de la muerte y la

destrucción. En Centroamérica se habla de diálogo para la paz mientras se entregan armas a los más jóvenes.



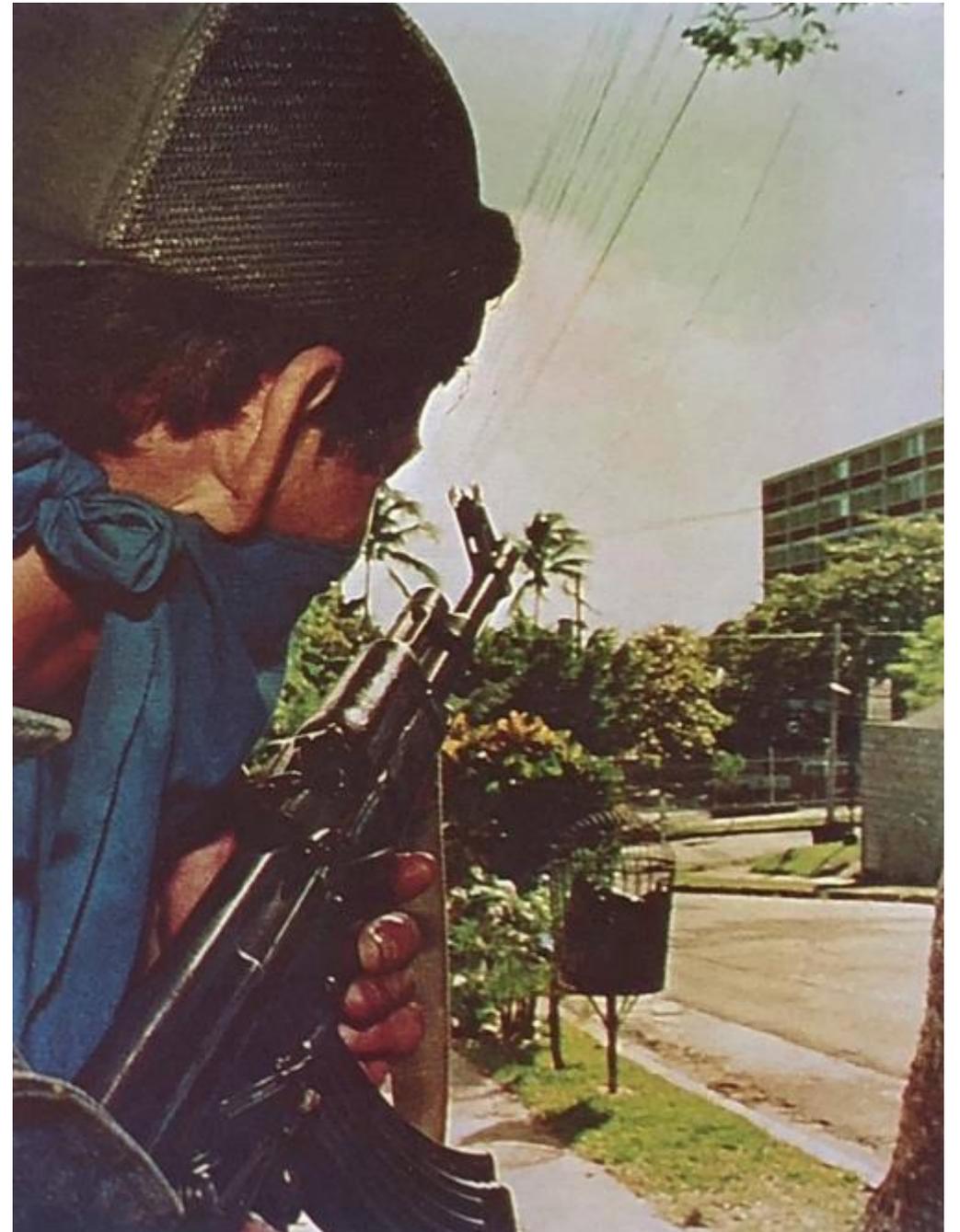


¡Qué tristes décadas para la libertad de América son las que estamos viviendo! El grito desgarrador de derechos pisoteados *se escuchan* en todos los confines de nuestra América. Algunos han llegado al gobierno para justificar que no deben llorar las madres la muerte del hijo, ni el amigo la tortura del hermano. En nombre de la libertad se cometen las más atroces injusticias. En nombre de la libertad las tiranías de América Latina han sembrado el mundo de hombres y mujeres expulsados de sus tierras.

La piedad no aliviará esta vez el dolor de los pueblos que escojan el camino de la guerra. Quien alienta la guerra en el corazón, quien la alienta con dinero, terminará, ciego, por enviar a sus propios hijos a morir en ella. El miedo a la libertad hace que muchos busquen refugio en las armas. El femoral diálogo hace que algunos se amparen en dogmatismos. No podemos darle la espalda a la historia. ¡Cuántas veces hemos vencido unos odios para caer en otros! ¡Cuántas veces volvió la democracia a debatirse en el temor ante el acecho de fuerzas armadas desleales a la democracia!

A veces pareciera que al mundo no le importa la









barbarie que pueda cometerse dentro de las fronteras de otras naciones. Al gobernante que aplasta a los hombres en razón del color de su piel, o al que los persigue y encarcela porque gritan su miseria o lloran de hambre, se le recibe con iguales honores que al gobernante elegido en libertad, que gobierna para la mayoría de su pueblo sin irrespetar jamás un solo derecho. ¡Con cuánta frecuencia se sienta en la misma mesa internacional el tirano con el libertador! ¡Con cuánta frecuencia la nación poderosa da mejor trato al gobernante que conculca libertades, que a aquel que gobierna en nombre de su pueblo!

## QUE NADIE SE REFUGIE EN LA GUERRA

Algunos dicen que la batalla por la paz de Centroamérica debe ganarse en Washington. Otros dicen que la batalla por Washington hay que ganarla en Centroamérica. Yo afirmo que la batalla por Washington deben ganarla allá, con los caminos propios del pueblo norteamericano. La batalla por la paz de Centroamérica debemos ganarla aquí, por los caminos propios de los centroamericanos.

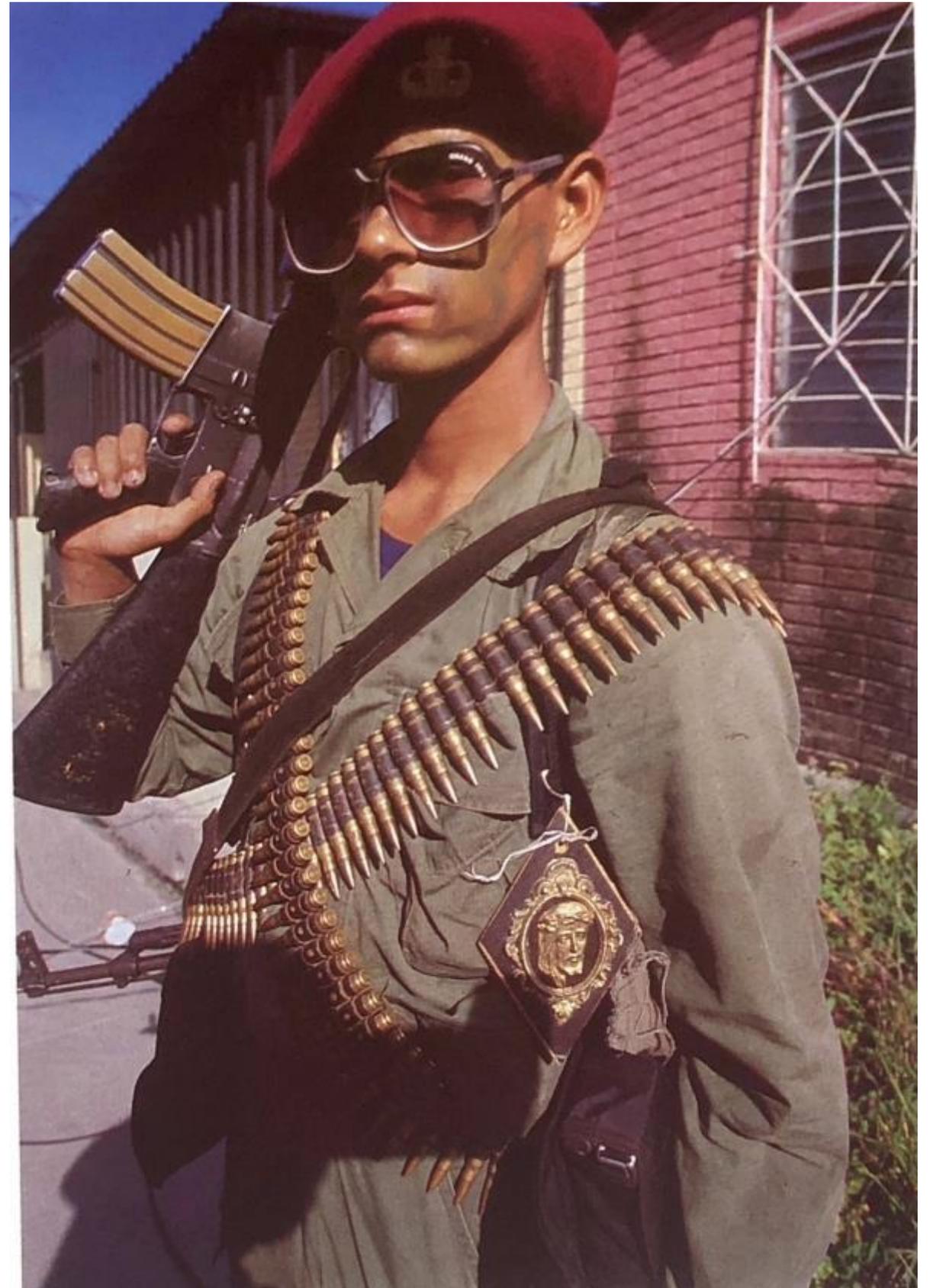
La Organización de Estados Americanos será de George Washington y de Simón Bolívar el día que aquí no se sienta un solo representante de un tirano, el día que aquí estén solo los embajadores que reflejen la libre expresión de todos y cada uno de los pueblos de América

No escalemos guerras sin sentido. Es vano escalar cuando no hay cima por alcanzar, cuando no hay gloria por compartir.

No confundamos ya más las cosas Que nadie se refugie en la guerra, que nadie tema a la libertad. Trabajemos juntos por la democracia y la libertad de todos en América.

## PRIORIDAD DE LA PAZ

Ya lo dijo Juan Pablo II: el nombre del desarrollo es la paz. Puede haber paz sin desarrollo, pero no puede haber desarrollo sin paz. Costa Rica es el mejor ejemplo de que el conflicto entre totalitarismo y democracia no se resuelve en el campo de batalla: se gana en el terreno de las ideas, de la moral, de la solidaridad, de la justicia y del bienestar.





Con el Papa Juan Pablo II y Margarita

## CONTADORA Y EL GRUPO DE APOYO

En el esfuerzo por hacer que prevalezca la paz, Centroamérica no está sola. Desde hace cuatro años, el Grupo de Contadora, con su mediación, expresa el sentir de una América Latina que busca soluciones pacíficas entre sus pueblos. El Grupo de Apoyo a Contadora es la expresión de pueblos hermanos que, habiendo reencontrado el camino de la democracia, pregonan que la libertad y la democracia son insustituibles para alcanzar la reconciliación en Centroamérica. La Organización de los Estados Americanos ha sido testigo de solemnes promesas para establecer la democracia y ha sido protagonista de muchos esfuerzos en favor de la paz y del respeto a los compromisos contraídos por las partes. Las Naciones Unidas se han interesado vivamente en el problema centroamericano, conforme a las responsabilidades que le atañen en la promoción de la paz en el mundo.

Contadora no ha muerto. Costa Rica seguirá apoyando este esfuerzo mientras exista un solo aliento de esperanza. Queremos una solución pacífica

■ Contadora y el Grupo de Apoyo se reúnen.





y buscamos el imperio de la razón. Hay una historia de libertades en la que estamos llamados a ser protagonistas responsables y conscientes. Habrá una tragedia de guerra si damos las espaldas a esa historia en la que estamos llamados a ser víctimas.



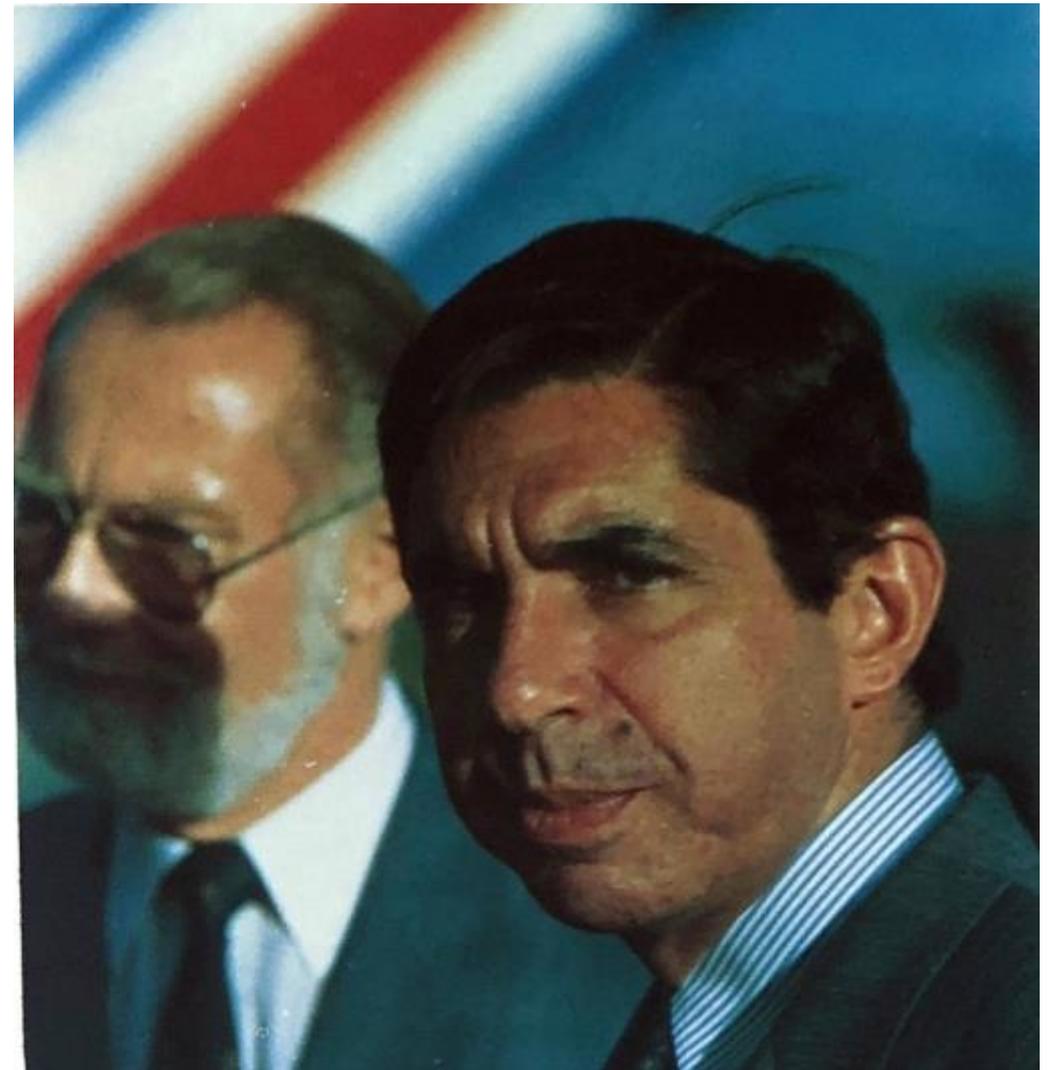


# POR LOS CAMINOS DE LA PAZ

## ALIANZA PARA LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA

**C**osta Rica cree en la necesidad de una alianza para la libertad y la democracia en las Américas. Ni económica ni políticamente debemos ser aliados de gobiernos que opriman a sus pueblos.

Convoco a una alianza para la libertad y la democracia en las Américas y el Caribe. Libertad y democracia para el desarrollo. Libertad y democracia para la justicia. Libertad y democracia para la paz.



En esta grandiosa empresa política no hay lugar para los pusilánimes, ni para los débiles de espíritu. Es la hora de responder al reto y cristalizar las esperanzas. Es la hora de que quienes creemos en la libertad y en la democracia como las únicas armas para superar la injusticia, cerremos filas y nos unamos indisolublemente.

## UNA MIRADA HACIA EL FUTURO

Aunque corren tiempos difíciles y son graves las amenazas a nuestra paz, confío en que habremos de preservarla y aun robustecerla. Mi confianza descansa no solo en la fuerza de nuestra historia, sino también en esa ineludible lucha que ustedes libran por los ideales más sagrados. Juntos habremos de lograr que termine esa violencia que nos amenaza desde fuera.

Existe el derecho de luchar más allá de nuestras fronteras cuando el arma empleada es el diálogo. Existe ese derecho cuando se busca la paz entre los hombres, cuando se anhela la libertad para todos, cuando se propicia la supremacía del amor sobre los odios.



■ El pueblo de Costa Rica siempre hizo suya la gestión de paz.

bustecerse la paz en momentos difíciles. Serán los actores de esa lucha. A esta Patria Joven le ha encomendado Costa Rica conservar incólume su tesoro. Todos sabemos que la paz prevalecerá para nosotros y que en los corazones de ustedes al orgullo del deber cumplido se revistirá de esa humildad que solo conocen las grandes causas.

La historia de Costa Rica ha puesto hoy sus ojos en

la Patria Joven. La fuerza del cambio, la limpieza del cambio, la pureza de ideales que deben inspirarnos en esta hora, están en manos de los jóvenes.

No queremos para nosotros, ni para el pueblo alguno de la tierra, que sus jóvenes sean soldados de la muerte. Cada joven ha de ser un apóstol de la libertad y del progreso.



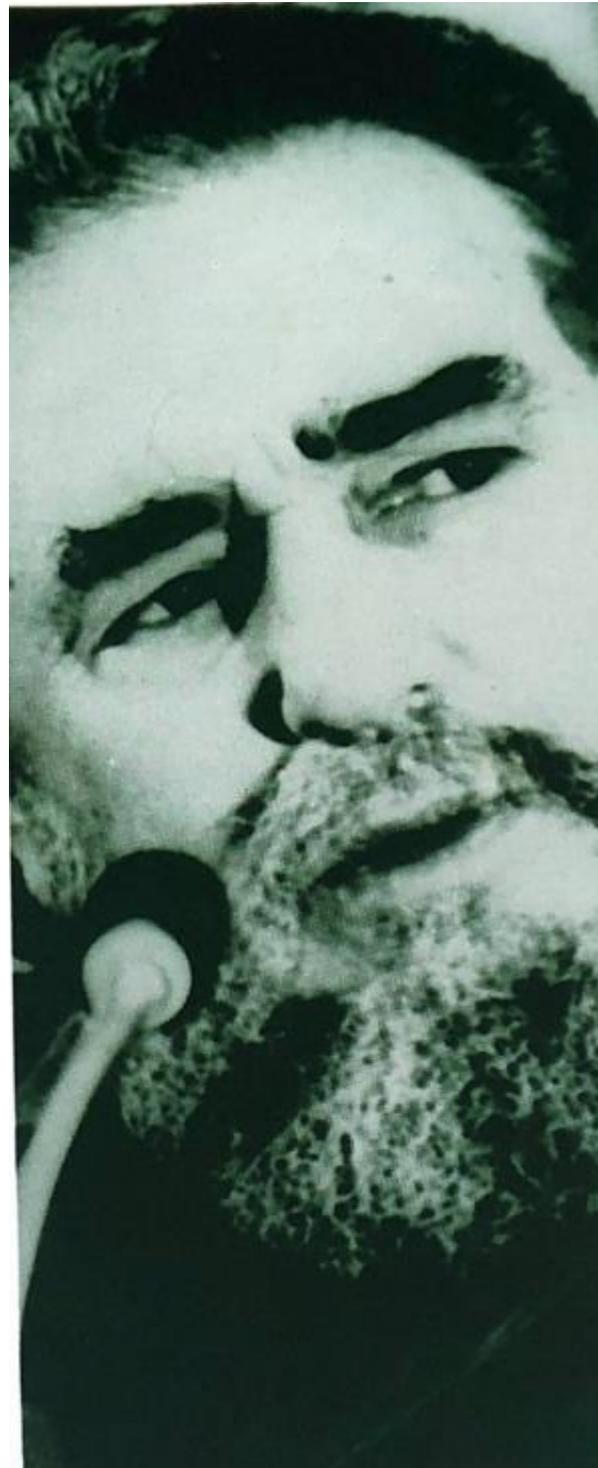
La juventud de nuestra América debe mirar hacia el futuro y rechazar los odios que siembran las ideologías fanáticas o egoístas. Nunca será sincera la oferta de progreso material que nos exija renunciar a la libertad. Nunca será valedera la paz sustentada en cañones.

## ESQUIPULAS I

Porque en Costa Rica no conocemos el miedo a la libertad, nunca dejaremos de confiar en el diálogo. Por eso fuimos a la reunión de los mandatarios centroamericanos en Guatemala. En Esquipulas, Centroamérica reafirmó su fe en la democracia y en la libertad. El Gobierno de Managua quedó advertido de que solo la democracia es escudo contra el dolor y la guerra que queremos evitar.

## UNA HORA PARA LA PAZ

La paz de las Américas solo puede sustentarse en la independencia de cada una de sus naciones; en la cooperación política y económica entre sus pueblos; en el disfrute de las más amplias libertades; en la vigencia de regímenes democráticos estables; en la satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes y en el desarme progresivo.



Fidel Castro.

La paz reclama su hora. Las dictaduras que por tantos años han regido los destinos de muchos pueblos de este Continente, han violado de manera sistemática los derechos del hombre y han sumido a la población en la miseria, la explotación, la servidumbre, la desigualdad y la injusticia.

La paz reclama su hora. En unos pocos países de América persisten dictadores y con ellos sobreviven las prácticas de irrespeto a los más altos valores del hombre. La paz que reclama su hora, reclama entonces el final de las dictaduras que aún subsisten. Es necesario propiciar, juntos, la sustitución de los tiranos ahí donde los pueblos son víctimas de la privación de la libertad en cualquiera de sus formas. Esa sustitución se concibe de manera preferente como el tránsito pacífico, sin derramamiento de sangre, hacia la democracia.

La paz que reclama su hora, también reclama el robustecimiento de la democracia en todas las naciones de América. Ahí donde se han abierto las puertas de la libertad y la democracia, donde los hombres pueden elegir libre y periódicamente a sus gobernantes, donde prevalecen el pluralismo político, el diálogo y la expedita manifestación de

Los presidentes  
centroamericanos  
Danjel Ortega., José  
Azcona, Marco Vinicio  
Cerezo, Oscar Arias y  
José Napoleón Duarte.



las ideas, la lucha armada solo puede interpretarse como el deseo de establecer una nueva dictadura: no se trata de luchas libertarias, sino de pugnas de fanáticos que pretenden imponer, por la fuerza, el pensamiento de una minoría, cualquiera que sea su signo ideológico.

## EN BUSCA DEL APOYO

Pido al mundo que comprenda, pido a las grandes potencias de todas las ideologías que entiendan que hacer en las Américas un pacto por la democracia, por el pluralismo y por la libertad, beneficia a la humanidad y propicia la paz del mundo.

Ante las adversidades de este lustro, ante los peligros que se multiplican en el istmo centroamericano, ante las desigualdades que aumentan,

Costa Rica renueva su fe inquebrantable en el destino superior del hombre, porque el alma de los pueblos se alimenta de la libertad, la democracía acompañado de un trato económico internacional más equitativo.

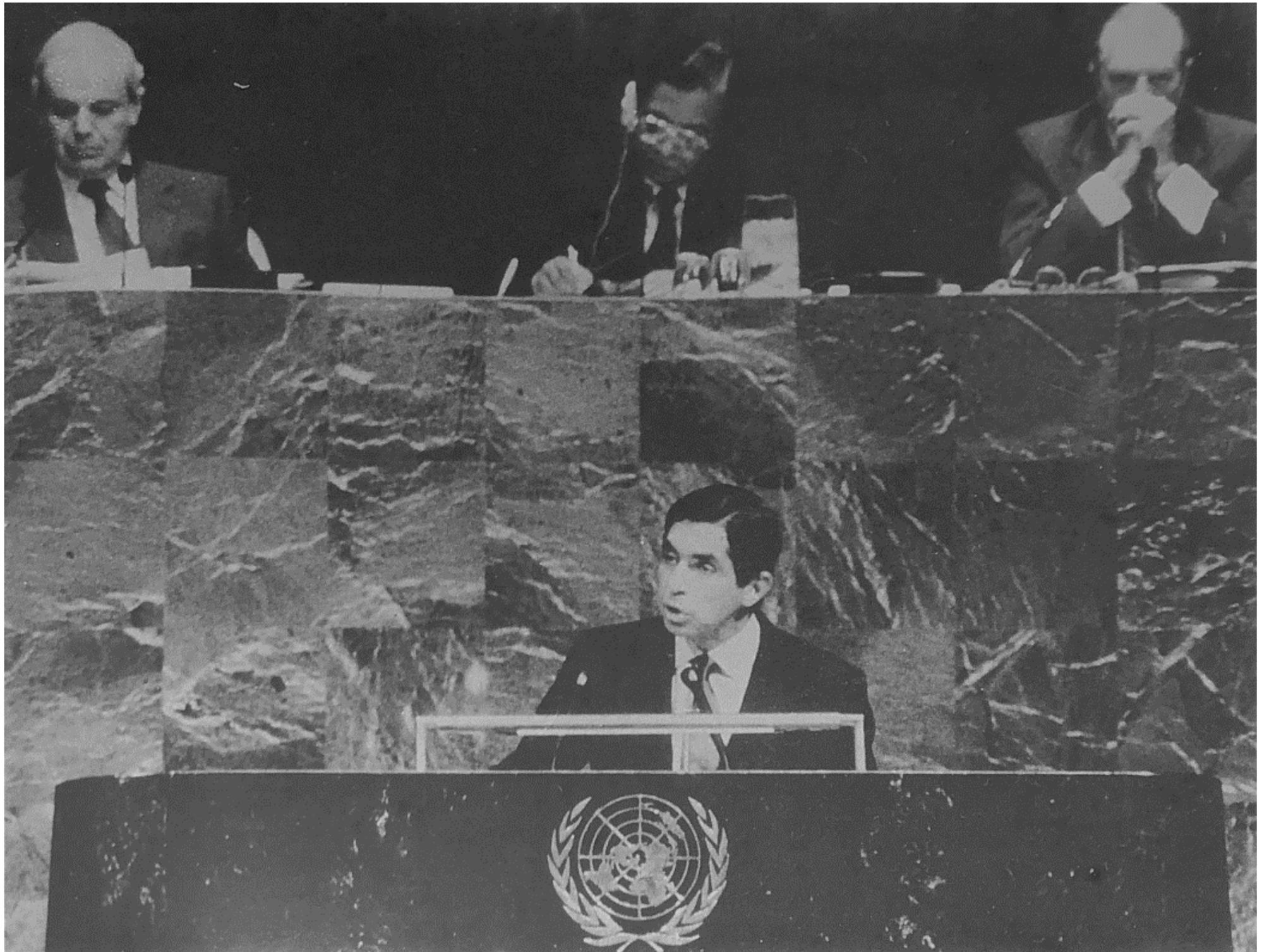
Nos preocupa, en primer lugar, que el entorno a la democracia política en las Américas, no esté acompañado de un trato económico internacional más equitativo.

En el ayer cercano de América Latina, vimos al banquero hábil y eficiente alentar los sueños de grandeza de generales que conculcaban las libertades en muchos pueblos. Ayer, la banca internacional compitió fieramente para prestarle al tirano. Hoy, se une para cobrarle al demócrata. Ayer, no le importó que su dinero mantuviera en el poder al déspota. Hoy, no le importa el sufrimiento del que paga en libertad. Nadie tiene derecho a

invocar lo apolítico para cometer lo amoral. Ello daña la digna convivencia humana y deteriora las relaciones internacionales civilizadas.

Hemos empequeñecido el mundo. Extendamos la mirada más allá de la banca. Devolvamos a las luchas por la paz y la libertad su valor para derrotar la miseria, para garantizar en cada rincón del mundo el respeto a los derechos del hombre. Son muchas las causas nobles que se han envilecido al someterlas al prisma del financista. Retomemos las causas nobles para mirar al mundo. No le temamos al único enfoque que puede conducirnos a la paz duradera y segura: un mundo que lucha solidariamente por liberarse de la miseria.

■ Visita histórica a las Naciones Unidas donde los esfuerzos costarricenses por la paz de los centroamericanos, buscan y encuentran el apoyo del mundo.



Saludo del Presidente de Colombia, Belisario Betancur.



Hace unos días propuse un plan de paz para esa parte del mundo que habitamos. Pienso que si hablamos de acabar con la guerra, debemos detenerla ya. Si proponemos que el diálogo reemplace al fusil, dialoguemos ahora

Queremos plazos para que se cumplan los compromisos. Como demócratas, queremos que los acuerdos logrados mediante el diálogo se conviertan en realidades. No queremos escuchar más el ruido del fusil ni ver el triste peregrinar de quienes deben huir de sus tierras. No podemos observar con indiferencia el dolor de hombres que no pueden expresar sus ideas libremente.

A muchos podría parecerles que el grito de Costa Rica es un grito romántico. Mis primeros meses

Theodore Schultz, Premio Nobel de Economía.



de gobernante me han enseñado que es tiempo de gritar si se trata de luchar por la paz, si se trata de luchar por los humildes.

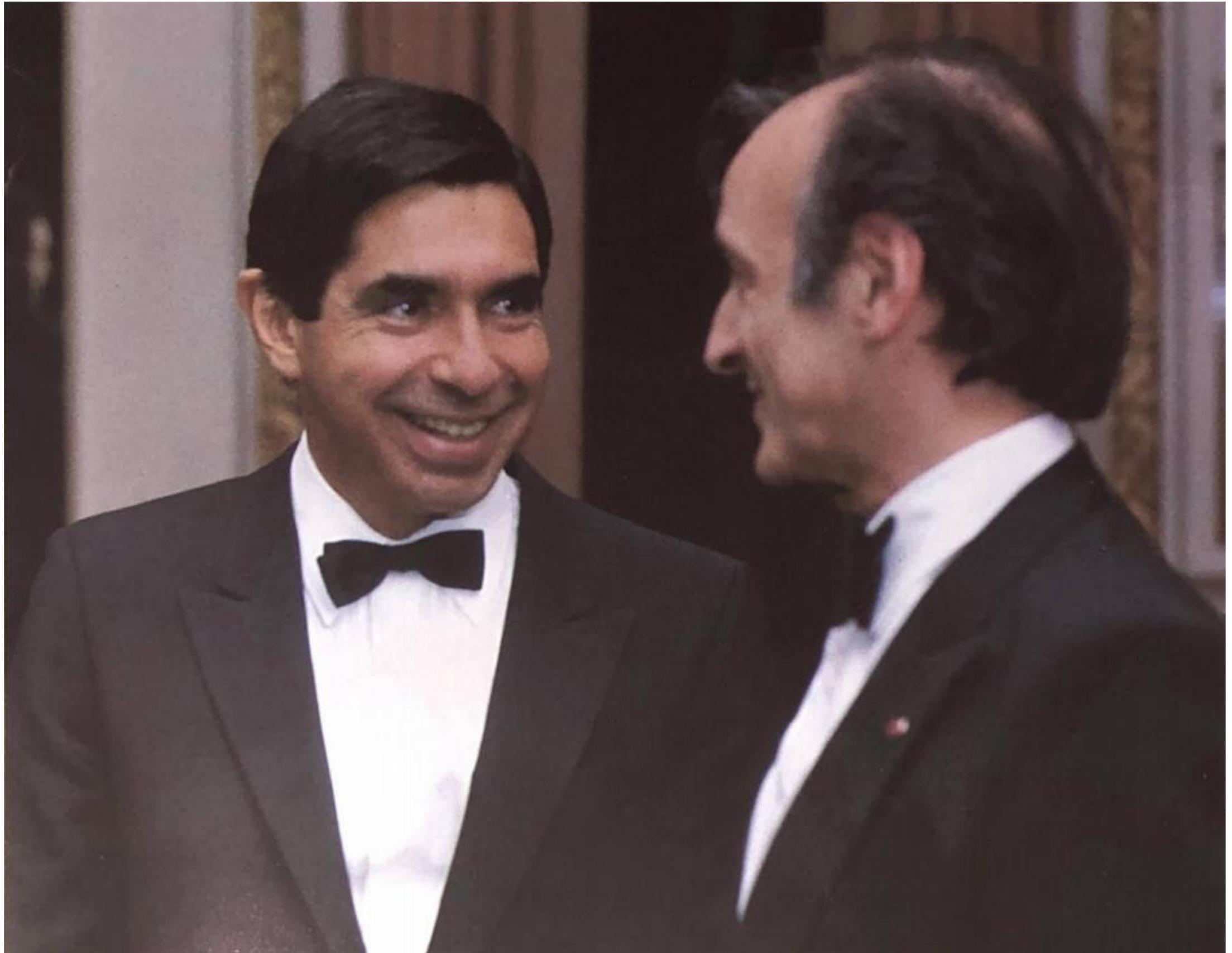
Antes de cualquier condición política y económica que pueda imponérsele a las democracias de América, ha de prevalecer el compromiso del mundo occidental de robustecer la democracia en todas nuestras naciones. En América, la paz debe ser democrática, pluralista, tolerante, libre. Mientras persistan los dogmatismos y la intransigencia, y no haya diálogo, la paz no será posible. Trabajar juntos por la democracia, por la libertad y por el desarrollo, es trabajar juntos por la paz.

La lucha por la paz de Centroamérica es la lucha histórica de las democracias. Como nunca antes,

hay una hora señalada en esa historia para que el pueblo de los Estados Unidos y el de Costa Rica digan ¡presente! con toda la fuerza de los principios y los valores que compartimos.

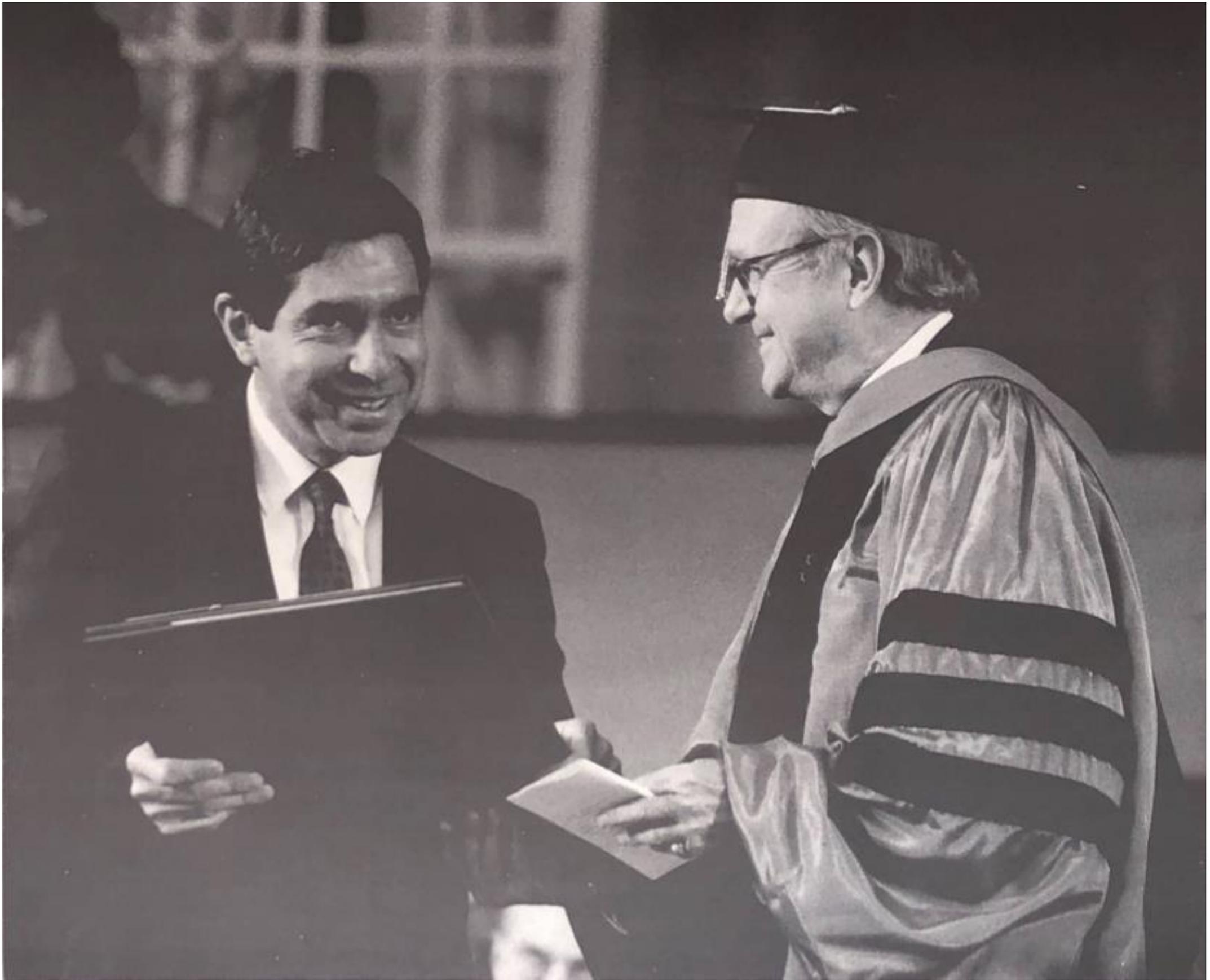
La historia de América Central es desgarradora. En estos años más de un millón de personas han sido desplazadas de sus hogares. Más de cien mil han muerto. Si grabáramos sus nombres en un muro, como grabados esán aquí, en Washington, los nombres de los caídos en Vietnam, tendríamos que construir un muro tres veces más largo para inscribir a los centroamericanos víctimas de la violencia de estos años.

Dos Premios Nobel: Oscar Arias Sánchez y Elie Wiesel.





En la Casa Blanca,  
con el Presidente  
Ronald Reagan, el  
Secretario *de* Estado  
George Shultz y el  
Canciller de Costa Rica,  
Rodrigo Madrigal Nieto.



En la  
ceremonia de  
entrega de un  
Doctorado  
Honoris Causa.  
Richard Hunt,  
Canciller de la  
Universidad de  
Harvard.

Vengo a México con el mismo mensaje que muchos miles de mis compatriotas han traído para compartir en estas tierras: un mensaje libertario de democracia y paz. Vengo a estrechar los lazos de amistad que unen a nuestros pueblos. Son lazos nacidos de una cultura singular que compartimos, orgullo de América Latina. Lazos que han sido celosamente preservados, en la historia de nuestras naciones, por artistas, maestros, poetas, trabajadores y políticos.

Vengo con la autoridad moral de la democracia más antigua de América Latina. Vengo a pedirlos que compartamos con orgullo los valores que nos son tan queridos. He venido a pedir esa fuerza a la España de ayer y a la de hoy, para alcanzar la paz, la libertad y la democracia de Centroamérica. He venido a pedir la fuerza de España para que podamos compartir el coraje visionario que haga más seguro el desarrollo económico de mi pueblo.

A esta España victoriosa le pedimos respaldar nuestro empeño para que la paz, la paz auténtica y fecunda que permite el desarrollo integral del ser humano, alcance también el triunfo en Centroamérica.



Miguel de la Madrid, Presidente de México, expresó su apoyo a los esfuerzos de paz de Costa Rica.



Con los Reyes de España.

Con S.A.R. Don Felipe, al recibir el Premio Príncipe de Asturias



La paz debe llegar a Centroamérica por el sendero de la democracia. No podemos los centroamericanos permitir que los cañones sigan amenazando sus anhelos de justicia y de desarrollo, pero tampoco deseamos que retorne la amarga y estéril paz de las dictaduras, cualquiera sea su signo ideológico Paz y democracia son conceptos inseparables, la primera surge de la segunda

Se acrecienta mi fe cuando España está tras la paz y la democracia de Centroamérica. España y Costa Rica dicen juntas: ¡Basta ya del temor a la libertad que conculca la libertad de los pueblos! ¡Basta ya del temor a la libertad que amenaza la paz!

Saludo en esta oportunidad al noble y culto pueblo de Inglaterra, cuna de grandes hombres y artífice de gloriosas gestas que transformaron el



En España, con sus Majestades don Juan Carlos I y Doña Sofía, Reyes de España.

El Presidente Oscar

Arias recibe un

Doctorado Honoris Causa de la Universidad

de Essex, Inglaterra.



Orador principal en la clausura del curso de Harvard.

curso de la historia. Gran Bretaña y Costa Rica fundamentan su estilo de vida en las más puras tradiciones democráticas, coinciden en sus valores fundamentales y aspiran a sus metas superiores. Esas tradiciones y esos valores las han hecho fuertes y les han dado el vigor necesario para mirar siempre con optimismo hacia el futuro, aun en las más difíciles circunstancias.



Su Majestad Británica la Reina Isabel II y el Príncipe Consorte Felipe, Duque de Edimburgo, en el Palacio de Buckingham.



■ En 10 Downing Street, con Margaret Thatcher, Primera Ministra de la Gran Bretaña.

La crisis bélica centroamericana aleja la inversión privada extranjera en Costa Rica, aun cuando en nuestro país no exista ni turbulencia social, ni turbulencia política y menos aún la guerra. Desafortunadamente, Europa, Japón y otros países tienen dificultades para distinguir entre Costa Rica y las demás naciones de América Central. Para ellos, Centroamérica es una sola cosa y vive las mismas circunstancias. Eso no es así.

No es casual que Alemania nos reciba con afecto, Esta Alemania que vertió la sangre de muchos hijos, valora nuestra paz. Esta Alemania que tras una hecatombe, ha contribuido con tanta generosidad para promover el desarrollo en el Tercer Mundo, comprende nuestras necesidades.

Vengo a demandar el apoyo de Alemania en esta tarea tan urgente como compartida la lucha por la paz con los medios de la paz. El éxito de esta empresa, estoy convencido, es un triunfo del mundo civilizado.

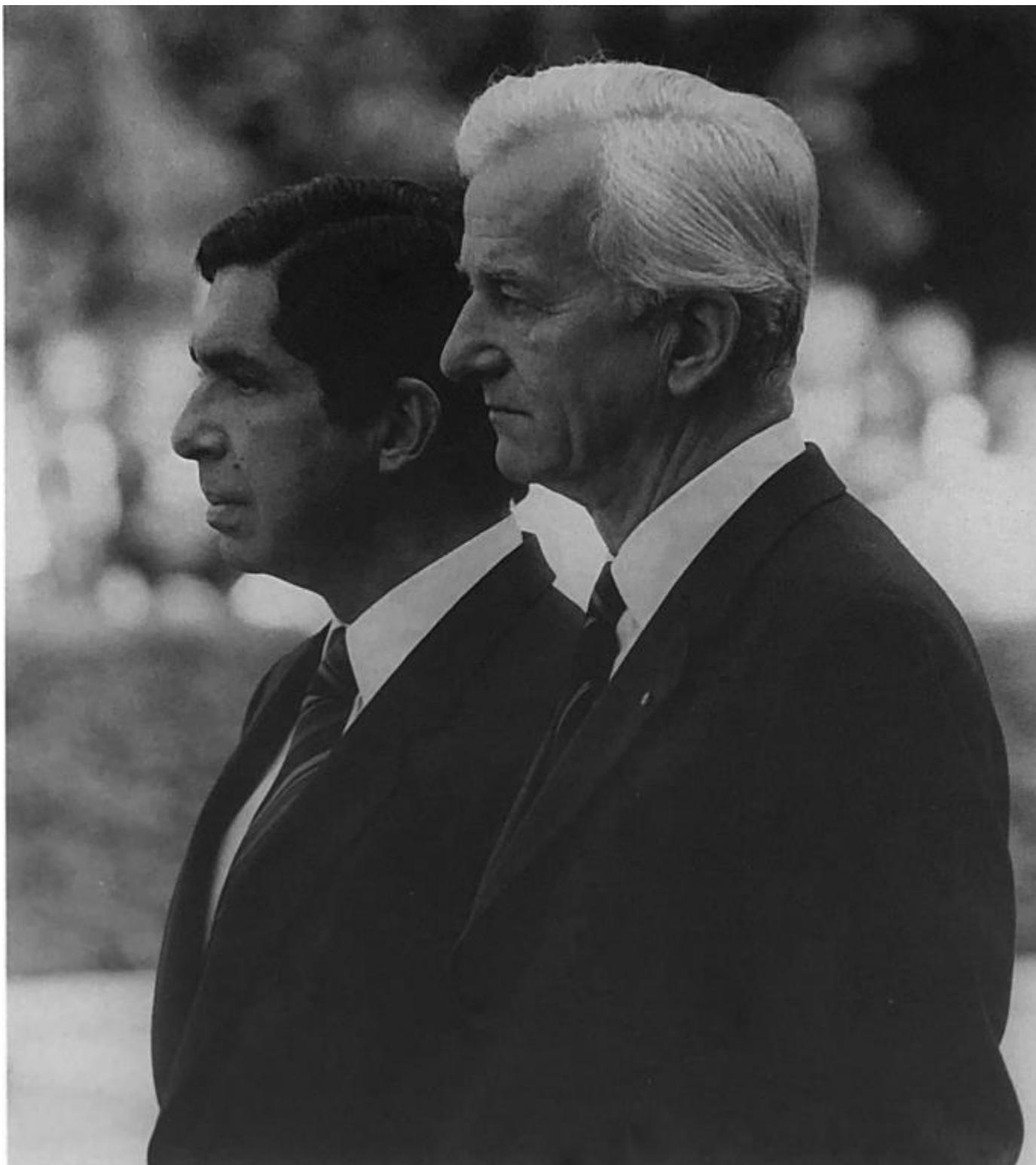
Muchas coincidencias y muchas semejanzas nos unen con los pueblos de la Comunidad Económica Europea. Costa Rica rechaza la violencia y la guerra como medios para superar las discrepancias políticas. Nuestra pacífica sociedad está dispuesta a impedir que fuerzas hegemónicas extrañas la involucren en el conflicto, contra su espíritu, sus intereses y su voluntad.

Nos hemos comprometido a luchar permanentemente, en el ámbito de las ideas, por la preeminencia del sistema democrático de Occidente, por la dignidad de la persona y por el respeto a los derechos humanos. Estos valores son ampliamente conocidos por los europeos, que vieron



En Bonn, con Helmut Kohl, Canciller de la República Federal Alemana.

Con Richard von Weizsacker, Presidente de la República Federal Alemana.



renacer en sus territorios el sistema democrático. A mi país le ha tocado vivir un período muy difícil de su historia. La recesión económica puso en peligro la estabilidad social que tanto valoramos.

En los últimos años hemos visto intensificarse la ayuda europea a nuestra región, lo cual trasciende las promesas para convertirse en una realidad tangible. Confiamos en que ese apoyo habrá de incrementarse en lo futuro, a partir de los acuerdos de San José, y cobrará eficacia cada vez mayor en proyectos capaces de respaldar con firmeza el desarrollo de mi país y el de América Central.

Costa Rica y Francia saben que solo con democracias vigorosas y economías justas será posible que la libertad conquiste al miedo y se restituya el espíritu creador en todos los seres humanos.

No es pequeña la necesidad que tiene Costa Rica del apoyo internacional para lograr el desarrollo económico. Nuestra voluntad se concentra en el supremo esfuerzo de reactivar y modernizar el aparato productivo nacional.

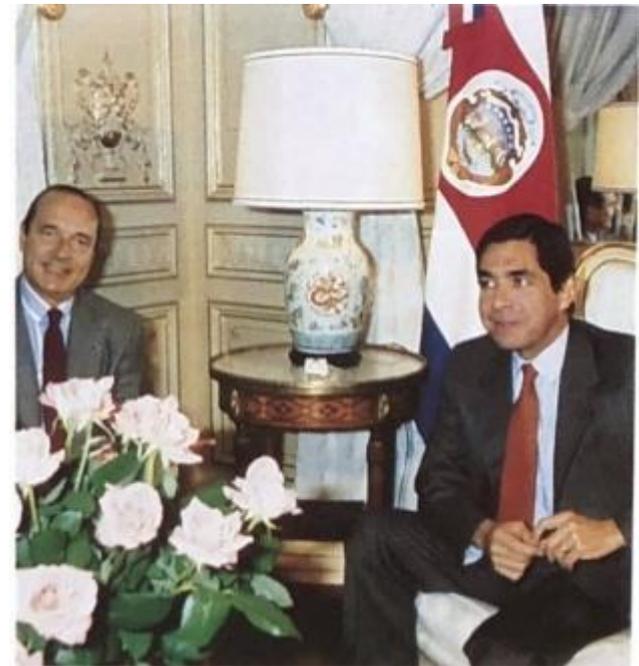
■ Desde el Reichstag, (antiguo Parlamento alemán), en Alemania Federal, el Presidente Arias y su esposa Margarita, observan el Muro de Berlín. Les acompaña el doctor Hans-Jürgen, jefe de la administración del Bundestag, (Parlamento Federal) El Primer Mandatario costarricense predijo en la Cumbre Hemisférica de Presidentes efectuada en San José en Octubre de 1989, que "...vemos un mundo con una Europa que alcanzará una unidad política y económica sin precedentes, donde tendrá que caer el Muro de Berlín y no habrá unos europeos pobres y otros ricos, unos presos y otros libres". Pocas semanas más tarde el Muro de Berlín caía definitivamente.



Junto a François Mitterrand, Presidente de la República Francesa.



Necesitamos la paz que haga posible la reactivación de las economías y del Mercado Común Centroamericano, hasta hace pocos años importante apoyo del intercambio comercial Necesitamos la paz que fomente la inversión y la generación de empleo. Necesitamos la paz que permita a muchos miles de refugiados centroamericanos regresar a sus hogares y sus trabajos Necesitamos la paz que nos permita continuar en la construcción de sociedades más desarrolladas, más justas y más libres. Necesitamos, en fin, la paz que restablezca la concordia y la fraternidad entre nuestras naciones.



En París, con Jacques Chirac, Primer Ministro de Francia.



# EL ACUERDO DE GUATEMALA

■ Los Presidentes Daniel Ortega de Nicaragua, José Napoleón Duarte de El Salvador, Marco Vinicio Cerezo de Guatemala, José Azcona Hoyo de Honduras y Oscar Arias de Costa Rica, firman el Plan de Paz costarricense conocido como “Esquipulas II”.

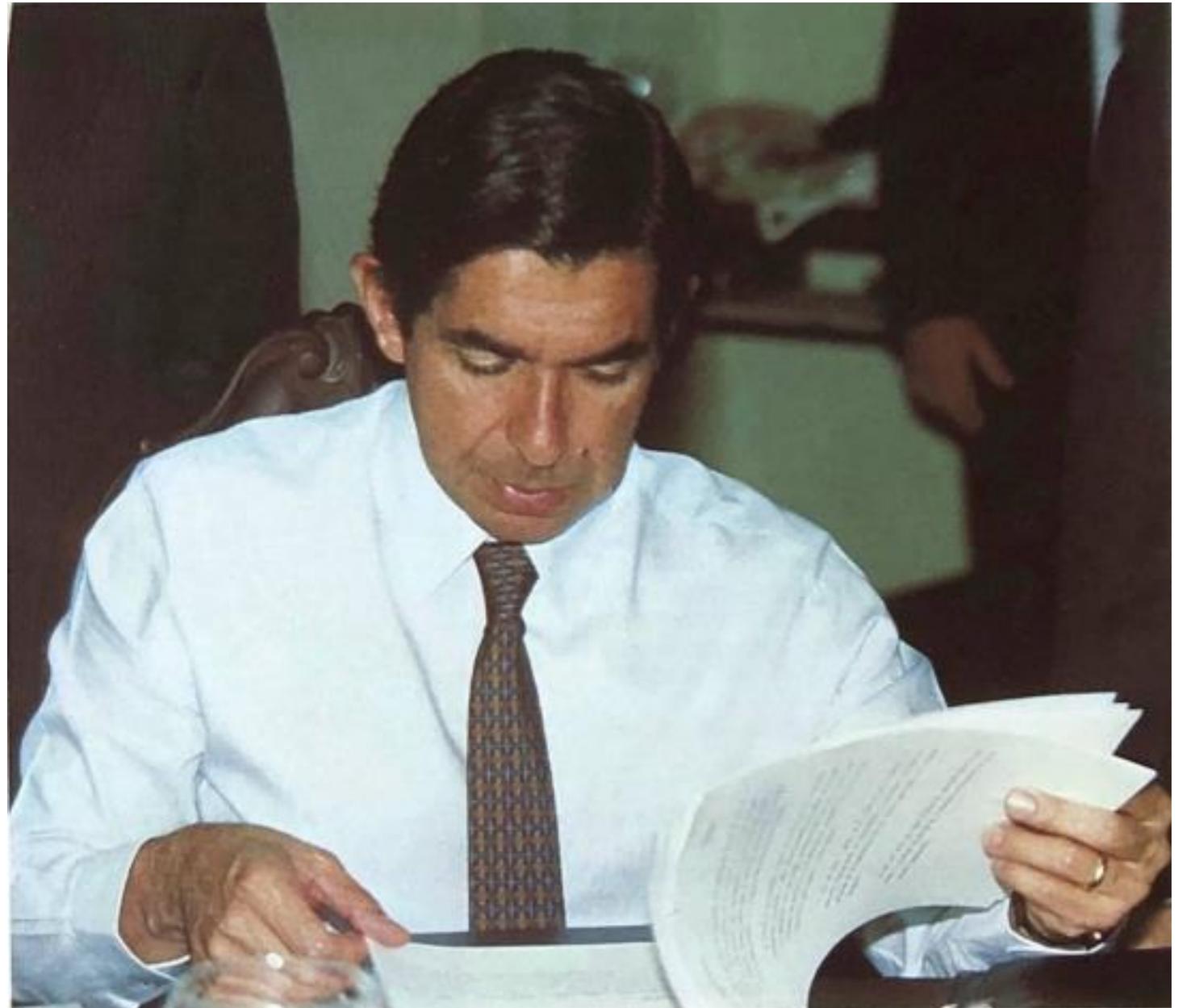


# ESQUIPULAS II

## FRENTE AL PALACIO NACIONAL

**E**<sub>1</sub> 7 de agosto de

1987, los cinco presidentes centroamericanos atravesamos, cada quien por su lado, la plaza cubierta de adoquines que está situada frente al Palacio Nacional de Guatemala. Estoy seguro de que cada uno meditaba sobre el acuerdo de paz que nos proponíamos suscribir. A un costado de esa plaza, una mujer indígena, con su hijo acurrucado contra el pecho, nos miraba al pasar. Sus cabellos estaban trenzados y sus pies descalzos; personificaba el aire de resignación que caracteriza a tantos centroamericanos desde hace muchas décadas; la tristeza había marcado su rostro con las cicatrices de la violencia. Después de firmar el



Acuerdo de Paz en Guatemala, los cinco presidentes centroamericanos salimos del Palacio Nacional y cruzamos, en dirección contraria, la plaza adoquinada. La mujer indígena se me acercó, con su hijo en sus brazos, y me dijo —*Gracias, señor Presidente, por este hijo y por el que está peleando*— Reafirmé entonces mi convicción de que debía continuar trabajando por la paz de Centroamérica. Este es mi compromiso con esa mujer y con 27 millones de centroamericanos.

## VOY A SEGUIR SOÑANDO

No puedo prometerles, al partir para la reunión de Presidentes, que vamos a triunfar. Puedo asegurarles, eso sí, que jamás seremos derrotados. No viajo solo. No transito los caminos de la vanidad. Soy fiel a un mandato. Fiel a un pueblo que me encargó sus sueños y que me exige llevarlos al futuro, entregarlos a la Patria Joven sin una sola mancha.

Vamos a Guatemala a hablar de paz. El mundo entero va a hablar de la paz de Centroamérica. Hace unos meses se hablaba solo de la guerra en la región. Vamos a hablar de paz en torno a una



Con los Presidentes Cerezo de Guatemala, Duarte de El Salvador y el Canciller Rodrigo Madrigal Nieto de Costa Rica.

opuesta de Costa Rica. Como les he dicho muchas veces, lo que proponemos para la paz se basa en los valores de democracia y libertad en que creemos los costarricenses. Queremos compartir lo que tenemos.

Existes, Costa Rica, por encima de todos los dolores y de todas las amenazas. Muchos han querido decirte que tu existencia no es posible. Que eres una ficción. Que no puedes seguir siendo diferente. Que los sueños del mundo ya terminaron. Que debes tomar las armas y crear un ejército. Quieren decirte cobarde cuando tienes el coraje de no portar armas y de rehuir la guerra. Que debes ser realista y aceptar que tus hijos participen en guerras ajenas. Quieren que pregones ser libre, pero pretenden obligarte a pensar como ellos. Que debes ser blanca o ser negra. Quieren decirte que debes entender que unos dicen toda la verdad y otros practican toda la mentira.

Hoy le digo a Costa Rica que no serán unos pocos los que desanimen nuestros esfuerzos de paz. Algunas minorías añoran la violencia para resolver los conflictos. Esas minorías no lograrán perturbar el empeño de un pueblo unido en la paz de su historia y comprometido con un destino libertario irrenunciable.



Hay quienes hablan de los éxitos o de los fracasos del Plan de Paz. Quizá no comprenden, en todo su significado, la naturaleza de nuestra propuesta y los objetivos del empeño. El Plan de Paz es un diálogo constante, un proceso evolutivo, vigoroso e incontenible, que se sobrepone a todo obstáculo en nuestro camino hacia la paz. Este diálogo cobra fuerza cada vez más, porque cada vez más hombres y mujeres se aferran a su mensaje de esperanza.

A cada traspie, a cada retraso, hay quienes gritan que todo ha fracasado. Si así sucediera con las grandes decisiones de nuestra vida, ¿cuántos de nosotros, que un día fallamos en una tarea, fuimos dolorosamente obligados a cumplirla bajo amenaza? Si así sucediera, no estaríamos hoy aquí. ¡Qué absurdo es que se nos quiera negar a hombres y naciones el derecho a superarnos, a rectificar, a intentarlo de nuevo! A quienes en cada traspie ven el fracaso, les decimos que para asegurar la paz es necesario luchar por ella cada día. Lo haremos.

■ En una ceremonia especial con Marco Vinicio Cerezo.

Voy a seguir soñando Costa Rica va a seguir soñando La paz nunca estará equivocada, el diálogo no será jamás el estandarte del fanático Siempre habrá batallas que se ganarán en la vida y también más allá de la muerte, como las ganó el Cid Campeador. Serán las batallas por la libertad del hombre. Serán esas batallas que, como he repetido mil veces, no conocen la derrota.

Por la paz de Centroamérica he sido servidor de la voluntad de mi pueblo. Junto a todos ustedes, soy hermanos de esos sueños que forjaron nuestros antepasados en los montes, valles y mares de esta tierra. Con la fuerza de la paz que heredamos, alejaremos de nuestras fronteras la amenaza de la guerra.

Hay una oportunidad de paz como nunca antes la tuvo Centroamérica. Hay una oportunidad para la democracia como nunca antes la tuvo América Latina. Hay una oportunidad para derrotar la pobreza trabajando en libertad, y para evitar que la miseria se perpetúe resguardada por dictaduras.

Muchas sangre y muchas frustraciones le ha costado a Centroamérica y al mundo el que le hayan obstaculizado sus caminos de libertad, sus inten-



tos de reconciliación. Pidámosle a Dios que no suceda lo mismo con el pacto de paz que acabamos de firmar. Trabajaremos como nunca antes para hacerlo realidad. Sepamos combatir con firmeza, pero siempre con serenidad, a los que le temen a la paz, a los que buscan refugio en la guerra, a los que perdieron la fe, a los que olvidaron la piedad.

Digámosle a todos esos hombres de América que se vieron forzados a abandonar sus patrias, que no deben perder la fe. La dolorosa plegaria de la familia errante en Centroamérica debe concluir con el retorno a su suelo natal, con el reencuentro con la libertad. El retorno debe coincidir con el silencio de los fusiles. Debe coincidir con la apertura de las puertas de las cárceles para liberar al inocente. Debe coincidir con la discusión libre y sin temores de todas las ideas, y con el abandono de la violencia como arma de lucha política.

Debemos luchar para que todo centroamericano vuelva a levantar la frente y pueda mirar al futuro con optimismo.



Los cinco Presidentes de Centroamérica reunidos en ciudad de Guatemala, satisfechos por los avances del Plan de Paz.



En Nueva York, con Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas; José Sarney, Presidente de Brasil y Mario Soares, Presidente de Portugal.

# APOYO NACIONAL E INTERNACIONAL

## Nuestras alianzas

En las causas nobles hemos de tener éxito en estos años. En esas causas ustedes serán soldados y jueces de las tareas de los gobernantes. Compartiremos el camino y disfrutaremos juntos el éxito de nuestros empeños por más paz, por más libertad, por más democracia.

Luchemos por esa libertad sin apellidos y sin dogmas, por esa única y noble democracia que conocemos tan bien ¡Con cuánta tristeza hemos visto que la libertad por la que tantos murieron, no tiene luego arados para cultivar la tierra, pues todo el hierro se usa para las cadenas con que se pretende aprisionar otra vez a los pueblos, quizás en nombre de otro signo ideológico!



Durante una visita a la Cámara de Representantes de Estados Unidos.

Nuestras alianzas deben ser más estrechas y más fuertes que nunca. ¡Ni un paso atrás en el camino que hemos recorrido hacia la paz! Que no vuelvan los presos políticos a las cárceles de que salieron; luchemos juntos porque salgan de esas cárceles los que aún permanecen en ellas injustamente. Que no se cierre un solo periódico, que no se silencie una sola radio; luchemos juntos porque se abran otros periódicos, radios y televisoras. Que no vuelva un solo dictador allí donde ya se eligió libremente al gobernante; luchemos juntos para terminar con los tiranos que quedan en las Américas.

## UNA OPORTUNIDAD A LA PAZ

Démosle una oportunidad a la paz. No permitamos que prevalezca la mezquindad de algunos ni la ceguera de otros. Si luchamos juntos por la paz, la alcanzaremos. El camino es difícil. Pero, ¿acaso ha sido fácil uno solo de nuestros caminos? Aquí, en Estados Unidos, ¡cuán duras han sido las luchas por conquistar el propio territorio, por conquistar la igualdad para todos los hombres de estas tierras, por preservar la libertad, por llegar al

espacio! Cuánto más difícil sea el obstáculo, más grande será la satisfacción de vencerlo.

Es difícil comprender por qué el clima de concordia no llega todavía a nuestra Centroamérica sangrante y mártir. Me he preguntado muchas veces



En Washington, con el Vicepresidente de Estados Unidos, Dan Quayle.

por qué siguen abiertas las heridas, si el dolor tan grande; por qué campea la intransigencia, si se ahnela el diálogo; por qué no cesa la guerra, si la reconciliación ya no puede postergarse. En fin, por qué claman por la paz los mismos que tocan los tambores de la guerra; por qué tanta presteza en concurrir a ejercicios de muerte y tanta lentitud en la negociación.

Mis reflexiones vuelven a su punto de partida. No hay paz porque no hay reconciliación. No hay re-

conciliación porque no hay justicia. No hay justicia porque no hay misericordia. No hay misericordia porque no hay amor.

Los países europeos no pueden darse por satisfechos con la estabilidad de sus democracias. Europa debe cooperar con la consolidación y el desarrollo de los procesos democráticos latinoamericanos. Ello demanda muchas cosas: la condena de todos los autoritarismos, la exigencia de respeto a los derechos humanos y a la democratización, como condiciones necesarias para la cooperación internacional.

Hoy se respira otro clima en Centroamérica. Está renaciendo una fe que estaba perdida. Hay que ayudarla a crecer. Es necesario crecer de nuevo en la libertad, en el diálogo, en la voluntad de las mayorías libremente expresada. He venido a pedirles que compartamos ese camino. He venido a pedirles que nos ayuden.

La delegación de Costa Rica ante esta Organización presentará a la Asamblea el plan de paz firmado en Guatemala. Le pediremos que lo apruebe como resolución de las Naciones Unidas, que lo haga propio de esta Asamblea. Le pediremos



El presidente Arias junto al presidente Ronald Reagan durante una reunión en la Casa Blanca. Por Costa Rica figuran Rodrigo Madrigal, Canciller de la República, Guido Fernández, Embajador en Washington, Fernando Volio, Presidente de la Asamblea Legislativa, y John Biehl, asesor del Presidente Arias. Por Estados Unidos aparecen, Frank Carlucci, Secretario de Defensa, Elliot Abrams, Subsecretario Adjunto para Asuntos Interamericanos, José Sorzano, Consejero del presidente Reagan para Asuntos Latinoamericanos, James Baker, Jefe de Gabinete, John Whitehead, Secretario de Estado y George Bush, Vicepresidente.

que lo apoye con toda la fuerza política con que las naciones del mundo forjan y sustentan aquí las causas justas Confío en que se nos dará ese respaldo. Confío en que, unidos, podremos decir que el poder de la diplomacia y la validez de los acuerdos políticos de buena fe serán siempre más eficaces que las armas, que serán más fuertes que la guerra. Confío en que vamos a compartir el camino de la paz para alejar, juntos y por siempre, la guerra de nuestra región.

Decía el gran pensador francés Guizot que *"los pesimistas no son sino espectadores, son los optimistas quienes transforman al mundo"* Vengo a pedirles a ustedes que se constituyan en actores llenos de optimismo en esta lucha por consolidar en Centroamérica un territorio de libertad, de justicia y de paz.

No ignoro que las fuerzas que debemos vencer poderosas. No ignoro que es más fácil predecir la derrota. Tampoco ignoro que cualquiera puede destruir. En un día puede destruirse la más hermosa ciudad, en un día puede desatarse la guerra, en un día miles y miles de hombres pueden ser desposeídos de sus bienes, en un día nacen miles de niños condenados a

pasar hambre. Cualquiera puede ser parte de la irresponsabilidad de un día.



Escolares guatemaltecos demuestran su júbilo luego de firmarse el Plan de Paz.

Es más fácil el camino del destructor. El destructor puede ser torpe, ignorante y perezoso. El destructor puede refugiarse en el fanatismo, lanzar la piedra traicionera y aun justificar la violencia para dar rienda suelta a sus odios y sus frustraciones. En cambio, el que construye, el que asume la responsabilidad del futuro, el que está dispuesto a compartir la responsabilidad de preservar la paz y disminuir la injusticia, habrá de regirse por las normas del amor, la disciplina, y la sabiduría.



Con  
Allan García  
Presidente de  
Perú.



Durante una cena en Nueva York, con Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas, su esposa Marcela y John Silver, Presidente de la Universidad de Boston.

Algunos se muestran temerosos frente al pacto de paz de los centroamericanos. Dicen que lo que queremos lograr en Centroamérica no se ha logrado nunca antes. Dicen que es impracticable el diálogo cuando los odios son tan profundos. Dicen que es imposible la reconciliación cuando las diferencias han sido tan marcadas y han durado tantas años. Dicen que no es posible caminar juntos cuando ideologías tan extremas separan a los pueblos. Dicen que no se puede confiar en la palabra del que ha mentido.

Afirmo lo contrario. Estamos obligados a intentar algo diferente. No podemos renunciar a la imaginación y al coraje para promover los cambios que la sociedad demanda. No podemos seguir caminando a oscuras por la historia, cargados de miseria y atormentados por la guerra. No podemos recorrer a tientas el camino nuevo, titubeando, esperando que sean otros los que nos guíen. Decimos paz, decimos democracia, decimos libertad, porque sabemos hacia dónde queremos ir, porque sabemos cuál es el futuro que queremos construir. Estamos cansados de derramar lágrimas. Anhelamos encontrar ideales compartidos para trabajar juntos por el desarrollo. Queremos tomar el destino regional en nuestras propias manos.

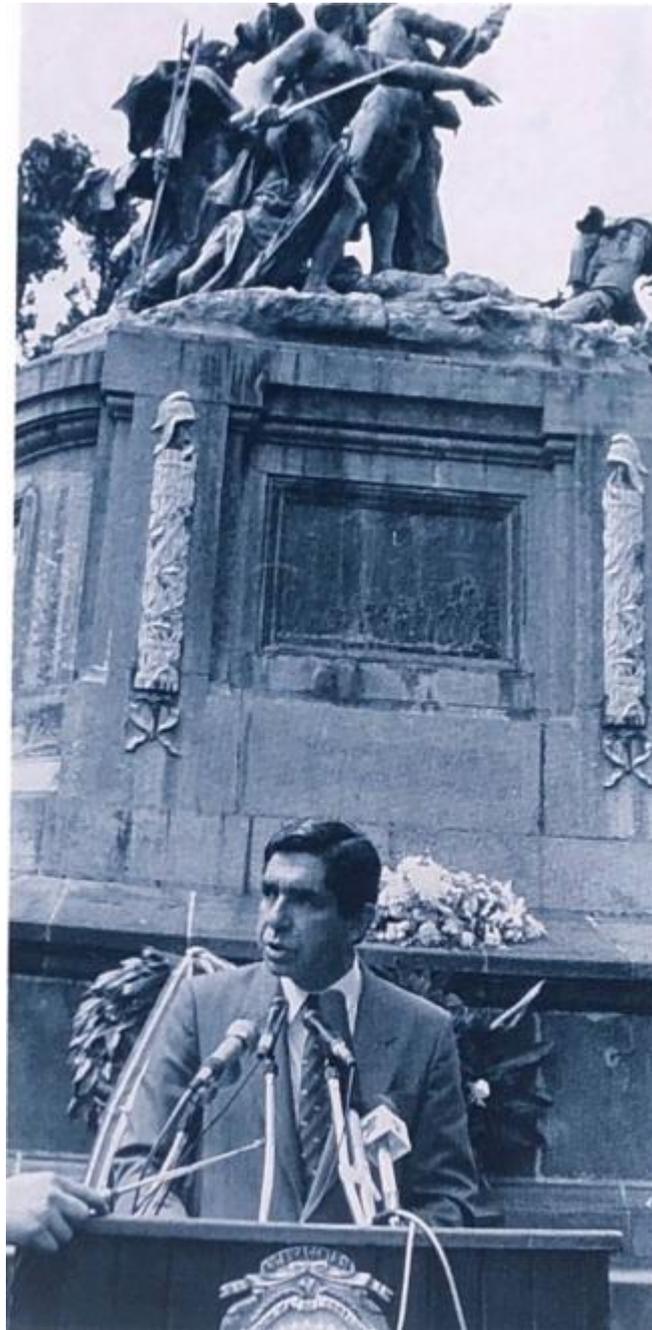


Con Raúl Alfonsín Presidente de Argentina y Julio Sanguinetti Presidente del Uruguay

## COMPROMISOS

Llegó la hora señalada. La hora que proclamó Bolívar. Es hora de elegir entre las armas y la libertad entre el armamentismo y el desarrollo, entre la justicia y la iniquidad. La historia prueba, con toda su fuerza, que estos caminos son excluyentes. Basta de fuerzas armadas que someten a sus pueblos y atemorizan a sus ciudadanos. Los únicos hombres de armas que tolera América son los que son fieles a la constitución y las leyes, fieles a sus pueblos.

Los principios que nos llevaron a firmar el acuerdo de Guatemala, nos obligan a transitar por el camino que conduce a la paz, no importa lo áspero del terreno. Seguiremos construyendo puentes a pesar de las tempestades que ocasionalmente los derriben. Cada tramo que avanzamos trae una nueva esperanza de paz para más centroamericanos: nos asegura dar dos pasos hacia adelante por cada paso hacia atrás. Cada día más hombres y mujeres dejan el arma para empuñar las herramientas de trabajo y ayudaren la construcción del sendero de la paz.



■ Acto cívico en San José de Costa Rica.

Costa Rica es el territorio desarmado de Centroamérica. Pedimos paz y respeto por los derechos del hombre. Hemos rechazado el llamamiento de quienes nos incitan al odio, de quienes pretenden

exigirnos ver al mundo blanco o negro. La libertad, siendo una, puede tener muchos matices y no debemos temerle a la libertad.

Hemos pedido que callen las armas para que puedan dialogar los hombres. Veintisiete millones de seres humanos habitan las tierras de América Central y ya no es posible vivir como ayer. En Centroamérica no hay plantaciones que puedan justificar nunca más la opresión para lucro de unos pocos. Hay en esa región cinco naciones cuyos hombres quieren ser libres y reclaman, con toda justicia, el derecho a un desarrollo compartido y equitativo.

En el Plan de Paz de Costa Rica, que acogió Centroamérica el pasado 7 de agosto, se proclama que no es necesaria más violencia para alcanzar la libertad. Quienes persisten en confiar solo en las armas terminarán, tarde o temprano, perdiendo a sus propios hijos en el viejo y cruel juego de **“quien a hierro mata a hierro muere.”** Que nadie se engañe. Quien predica la guerra, quien cree que es la única solución, deberá estar dispuesto a enviar sus propios hijos a esa guerra y no pagar para que sean los hijos de otras madres los que mueran en guerras estériles.



# PREMIO NOBEL DE LA PAZ



■ Egil Aarvick, Presidente del Comité Nobel, en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de la Paz.



# LA PAZ NO TIENE FRONTERAS

El presidente enseña, en Oslo, la medalla del Premio Nobel a su esposa Margarita



Cuando ustedes decidieron honrarme con este premio, decidieron honrar a un país de paz, decidieron honrar a Costa Rica. Cuando, en este año, —1987—, concretaron el deseo de Alfred E Nobel, de fortalecer los esfuerzos de paz en el mundo, decidieron fortalecer los esfuerzos para asegurar la paz en América Central. Estoy agradecido por el reconocimiento de nuestra búsqueda de la paz. Todos estamos agradecidos en Centroamérica.

Nadie sabe mejor que los honorables miembros de este Comité que este premio es una señal para hacerle saber al mundo que ustedes quieren promover la iniciativa de paz centroamericana. Con su decisión, apoyan sus posibilidades de éxito; declaran cuán bien conocen que la búsqueda

El  
Presidente  
Arias  
pronuncia su  
discurso en el  
Gran Salón  
de la  
Universidad  
de Oslo, en  
Noruega, al  
recibir el  
Premio Nobel  
de la Paz de  
1987.





■ En Oslo, con Gro Harlem Brundland, Primera Ministra de Noruega y Rodrigo Arias Sánchez, Ministro de la Presidencia del Gobierno de Costa Rica.

la paz. no puede terminar nunca, y que es una causa permanente, siempre necesitada del apoyo verdadero de amigos verdaderos, de gente con coraje para promover el cambio en favor de la paz, a pesar de todos los obstáculos.

La paz no es un asunto de premios ni de trofeos. No es producto de una victoria ni de un mandato. No tiene fronteras, no tiene plazos, no es inmutable en la definición de sus logros.

La paz es un proceso que nunca termina; es el resultado de innumerables decisiones tomadas por muchas personas en muchos países. Es una actitud, una forma de vida, una manera de solucionar problemas y de resolver conflictos. No se puede forzar en la nación más pequeña ni puede imponerla la nación más grande. No puede ignorar nuestras diferencias ni dejar pasar inadvertidos nuestros intereses comunes. Requiere que trabajemos y vivamos juntos.

La paz no es solo un asunto de palabras nobles y de conferencias Nobel. Ya tenemos abundantes palabras, gloriosas palabras, inscritas en las cartas de las Naciones Unidas, de la Corte Mundial, de la Organización de los Estados Americanos y de una

■ El día del recibimiento del Premio Nobel en Oslo, el Presidente Arias junto a su madre Lilyam Sánchez, su esposa Margarita, sus hijos Sylvia Eugenia y Oscar Felipe, su hermana Cecilia y su cuñado Miguel Ángel González.





■ Con el Rey Olof V.

red de tratados internacionales y leyes. Necesitamos hechos que respeten esas palabras que honren los compromisos avalados por esas leyes. Necesitamos fortalecer nuestras instituciones de paz como las Naciones Unidas, cerciorándonos de que se utilizan en favor del débil tanto como del fuerte.

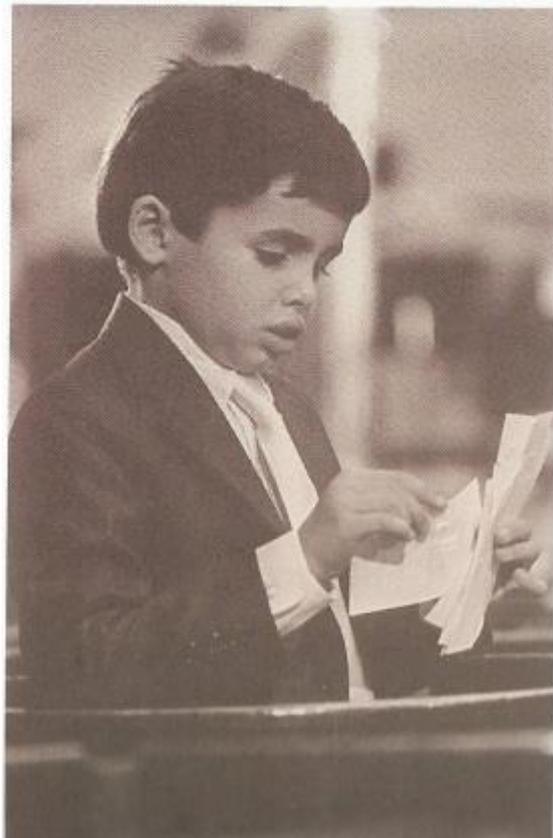
No presto atención a los que dudan ni los detractores que no desean creer que la paz duradera puede ser sinceramente aceptada por quienes marchan bajo diferentes banderas ideológicas o por quienes están más acostumbrados a los cañones de guerra que a los acuerdos de paz.

En América Central no buscamos la paz a solas, ni solo la paz que será seguida algún día por el progreso político, sino la paz y la democracia juntas, indivisibles, el final del derramamiento de sangre humana, que es inseparable del final de la represión de los derechos humanos. Nosotros no juzgamos, ni mucho menos condenamos ningún sistema político ni ideológico de cualquiera otra nación, libremente escogido y no exportado. No podemos pretender que Estados soberanos se conformen con patrones de gobierno no escogidos por ellos mismos. Pero podemos insistir en que

gobierno respete los derechos universales del hombre, cuyo valor trasciende las fronteras nacionales y las etiquetas ideológicas. Creemos que la justicia y la paz solo pueden prosperar juntas, nunca separadas. Una nación que maltrata a sus propios ciudadanos es más propensa a maltratar a sus vecinos.

Recibir este Premio Nobel el 10 de diciembre es para mí una maravillosa coincidencia. Mi hijo Oscar Felipe, aquí presente, cumple hoy ocho años. Le digo a él, y por su intermedio a todos los niños de mi país, que nunca deberemos recurrir a la violencia, que nunca deberemos apoyar las soluciones militares para los problemas de Centroamérica. Por la nueva generación debemos comprender, hoy más que nunca, que la paz solo puede alcanzarse por medio de sus propios instrumentos, el diálogo y el entendimiento, la tolerancia, y el perdón, la libertad y la democracia.

Se bien que ustedes comparten lo que les decimos a todos los miembros de la comunidad internacional, y particularmente a las naciones del Este y del Oeste, que tienen mucho más poder y muchos más recursos que los que mi pequeña nación esperaría poseer jamás. A ellos les digo con



la mayor urgencia: dejen que los centroamericanos decidamos el futuro de Centroamérica. Déjenos la interpretación y el cumplimiento de nuestro Plan de Paz a nosotros; apoyen los esfuerzos de paz y no las fuerzas de guerra en nuestra región; envíen a nuestros pueblos arados en lugar de espadas, azadones en lugar de lanzas. Si, para sus propios fines, no pueden abstenerse de acumular armas de guerra, entonces, en el nombre de Dios, por lo menos deberían dejarnos en paz.

Le digo aquí a su Alteza Real y a los honorables miembros del Comité Nobel de la Paz, al maravilloso pueblo de Noruega, que acepto este premio porque sé cuán apasionadamente comparten ustedes nuestra búsqueda de la paz, nuestro anhelo de éxito. Si en los años venideros la paz prevalece y se eliminan, entonces la violencia y la guerra, gran parte de esa paz se deberá a la fe de pueblo noruego y será suya para siempre.

■ Con Oscar Felipe,-  
Margarita y Sylvia  
Eugenia.

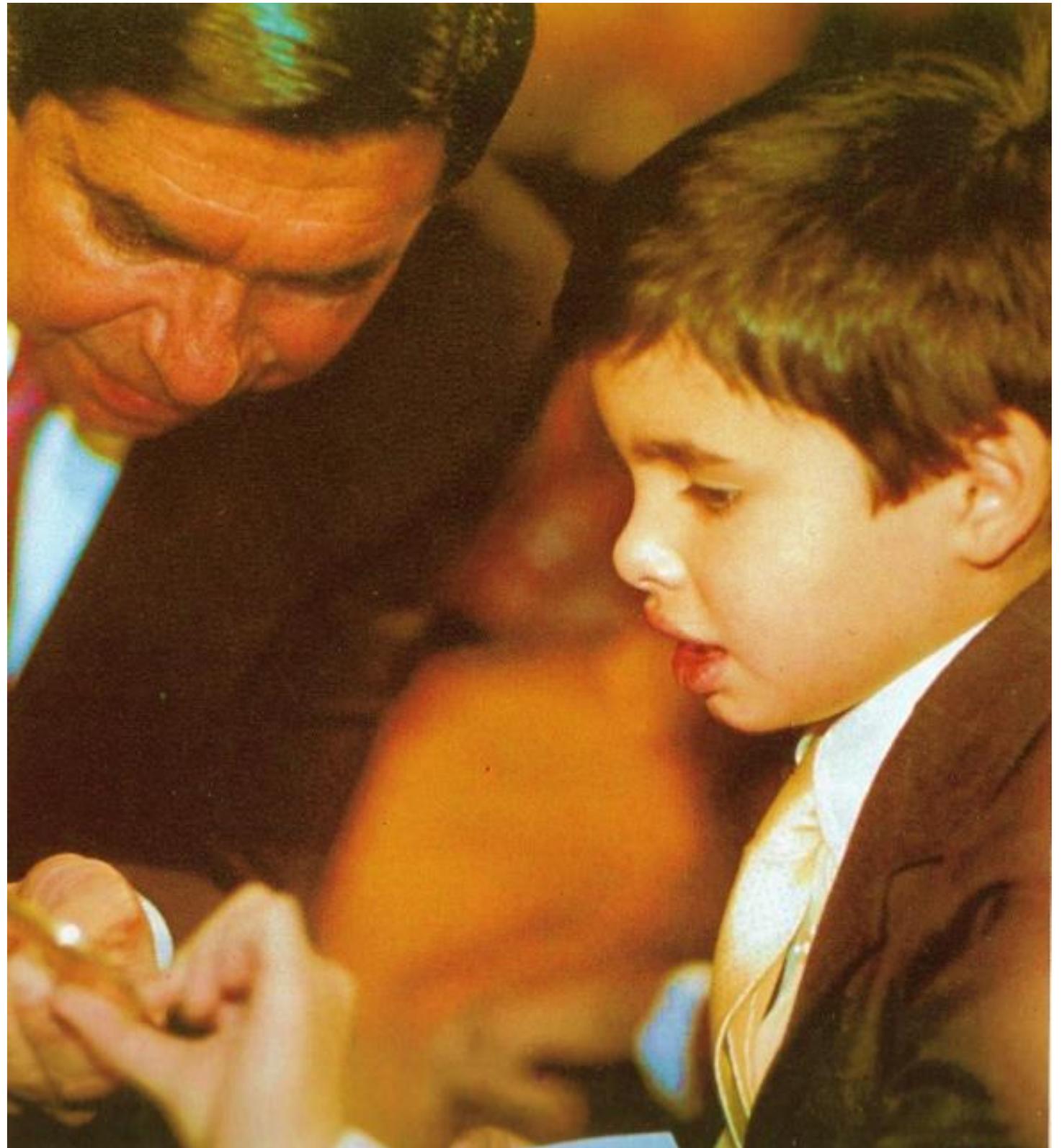
■ Oscar Felipe, representante de todos los niños costarricenses.



Con su amigo John Biehl, el día que recibe el Premio Nobel.



Con Willy Brandt, y Carlos Andrés Pérez en Oslo.



Su hijo Oscar Felipe observa la medalla del Premio Nobel.

DEN NORSKE NOBELKOMITÉ

HAR OVERENSSTEMMENDE MED  
REGLENE I DET AV

ALFRED NOBEL

DEN 27. NOVEMBER 1895 OPPRETTEDE  
TESTAMENTE TILDELT

OSCAR ARIAS SÁNCHEZ

NOBELS FREDSPRIS FOR 1987

OSLO, 10. DESEMBER 1987

*Eil Arias*                      *Gjideke Rudvossy.*  
*Francis Sefurdey*      *Okavdh!*      *Gimma Stilssett*

En San José, una  
vendedora de  
periódicos expresa, su  
júbilo por el otor-  
gamiento del Premio  
Nobel de la Paz al  
Presidente Oscar Arias  
Sánchez.



**La República**

Subileo nacional por concesión Premio Nobel a Oscar Arias



**NOBEL 1987 PARA ARIAS**





# SOLO LA PAZ PUEDE ESCRIBIR LA NUEVA HISTORIA

Con el Primer Ministro Brian Mulroney.



**L**a paz consiste, en gran parte, en el hecho de desearla con toda el alma. Estas palabras de Erasmo la viven los habitantes de mi pequeña Costa Rica. El mío es un pueblo sin armas donde nuestros niños nunca vieron un avión de combate, ni un tanque, ni un barco de guerra. Uno de mis invitados a recibir este premio es don José Figueres Ferrer, el hombre visionario que en 1948 abolió el ejército de mi Patria y le señaló, así, un curso diferente a nuestra historia.

## **SOY UNO DE AMERICA LATINA**

No recibo este premio como Oscar Arias. Tampoco lo recibo como Presidente de mi país. No tengo la arrogancia de pretender que represento a alguien o a alguno, pero no le temo a la humildad que me identifica con todos y con sus grandes causas. Lo recibo como uno de los 400.000.000 de latinoamericanos que buscan en el retorno de la libertad, en la práctica de la democracia, el camino para superar tanta miseria y tanta injusticia.

Soy uno de esa América Latina de rostro marcado por profundas huellas de dolor, que recuerdan el destierro, la tortura, la prisión y la muerte de muchos de sus hombres y de sus mujeres. Soy uno de esa América Latina cuya geografía aún exhibe regímenes totalitarios que avergüenzan a la humanidad entera.

## **LAS CICATRICES DE AMERICA**

Las cicatrices que marcan a América son profundas. América busca, en estos años, retornar a la li-



■ El Rey  
Olof, V de  
Noruega  
expresa sus  
felicitaciones.

bertad y, cuando se asoma a la democracia, ve primero la horrible estela de tortura, destierro y muerte que dejó tras sí el dictador. Los problemas que debe superar América son enormes. La herencia de un pasado de injusticias se agravó con la nefasta acción del tirano para producir el endeudamiento externo, la insensibilidad social, la destrucción de las economías, la corrupción y muchos otros males en nuestras sociedades. Estos males están a la vista, desnudos para quien quiera verlos.



en un mundo diferente. La ley es el camino de la libertad y, como tal, debe ser oportunidad de desarrollo para todos.

## **LA LIBERTAD HACE MILAGROS**

No es extraño que, ante la magnitud del reto, muchos sean presa del desaliento; que abunden los profetas del Apocalipsis, esos que anuncian los fracasos de las luchas contra la pobreza, los que pregonan la pronta caída de las democracias, los que pronostican la inutilidad de los esfuerzos en favor de la paz.

No comparto ese derrotismo. No puedo aceptar que ser realista signifique tolerar la miseria, la violencia y los odios. No creo que el hombre con lumbre, por expresar su dolor, deba ser tratado como subversivo. Nunca podré aceptar que la ley pueda usarse para justificar la tragedia, para que todo siga igual, para que renunciemos pensar

## **HAY PRISA EN AMERICA**

Hay prisa por que América sea libre. Toda América debe ser libre.

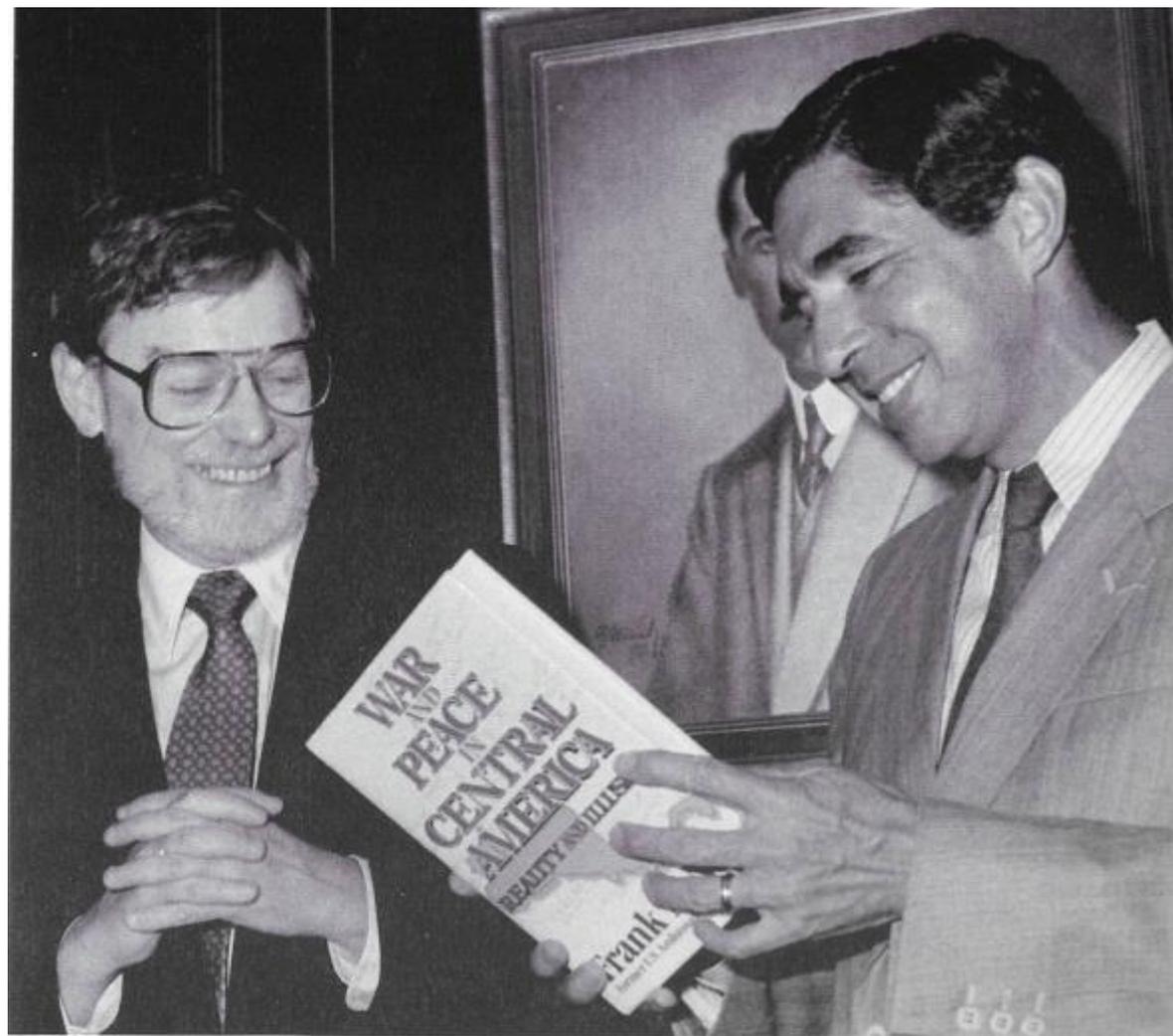
Yo vengo de un mundo de grandes problemas, que vamos a superar en libertad. Vengo de un mundo que tiene prisa porque el hambre tiene prisa. La violencia que olvidó la esperanza tiene prisa. El dogmatismo que traicionó al diálogo tiene prisa. Vengo de un mundo donde tenemos prisa por hacer irreversibles los caminos de la libertad y por frustrar todo intento de opresión.

La libertad hace milagros. Cuando los hombre son libres todo es posible. Los retos a que se enfrenta América puede superarlos una América libre, una América democrática. Cuando asumí la Presidencia de Costa Rica convoqué a una alianza para la libertad y la democracia en las Américas. Dije entonces, y lo repito ahora, que, ni política ni económicamente, debemos ser aliados de gobiernos que oprimen a sus pueblos. América Latina no ha conocido una sola guerra entre dos democracias. Esta razón es suficiente para que todo hombre de buena fe, para que toda nación, bien intencionada, apoye los esfuerzos para acabar con las tiranías.

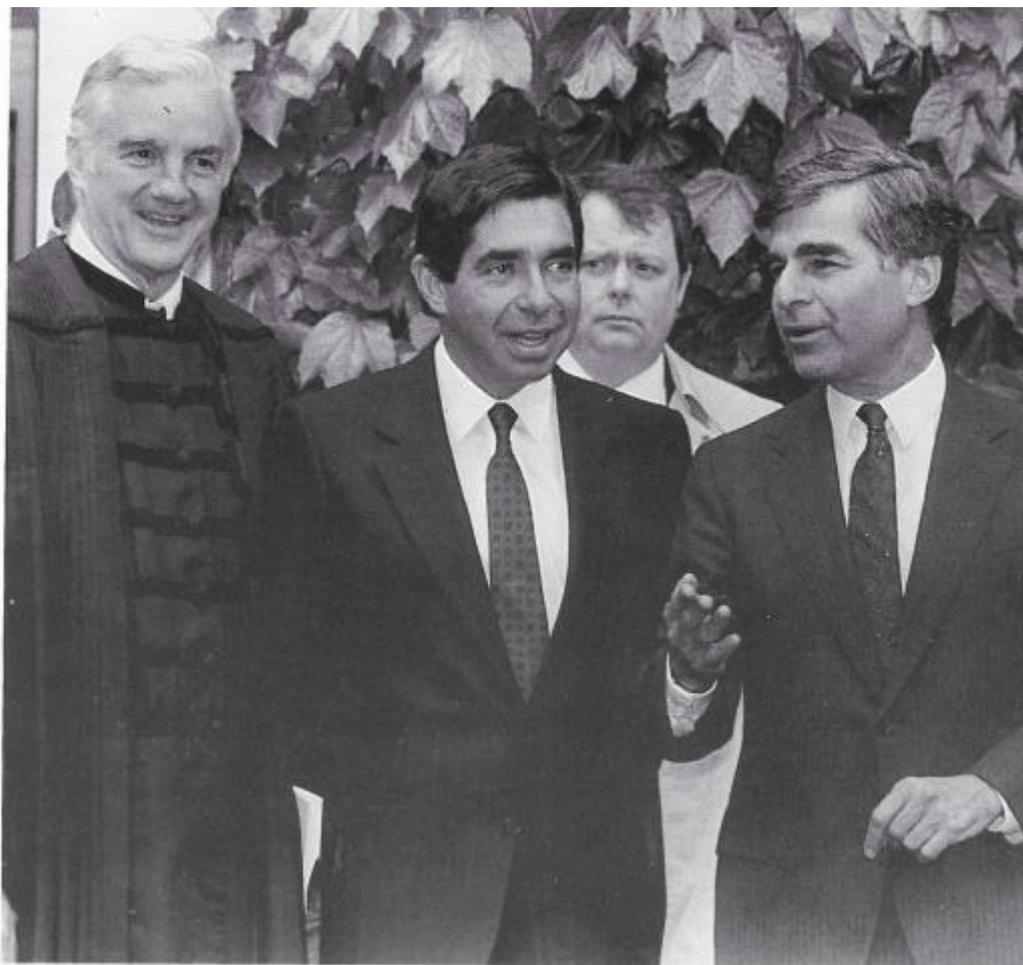
## SOY UNO DE CENTROAMERICA

Recibo este premio como uno de los 27.000.000 de centroamericanos. Más de cien años de dictadores despiadados y de injusticias y pobreza generalizada, son el antecedente al despertar democrático de Centroamérica. Vivir la violencia durante otro siglo o alcanzar la paz superando el miedo a la libertad, es el reto de mi pequeña América. Solo la paz puede escribir una historia nueva.

En América Central no vamos a perder la fe. Vamos a rectificar la historia. ¡Cuán triste es que quieran obligarnos a creer que la paz es un sueño, que la justicia es una utopía, que no es posible el bienestar compartido! ¡Cuán triste es que haya en el mundo quienes no entienden que, en la Centroamérica donde hubo plantaciones, hoy se afirman naciones que buscan, con todo derecho, un destino mejor para sus pueblos! ¡Cuán triste es que algunos no comprendan que la América Central no quiere prolongar su pasado, sino escribir un futuro nuevo, con esperanza para los



América Central no quiere prolongar su pasado.



En Harvard, con el Presidente de la Universidad Derek Bok y Michael Dukakis.

## **CONVERTIR SUEÑOS EN REALIDADES**

El istmo centroamericano es zona de grandes contrastes, pero también de alentadoras concordancias. Millones de hombres y mujeres comparten sueños de libertad y de desarrollo. Estos sueños se desvanecen en algunos países ante violaciones sistemáticas de los derechos humanos; se estrellan contra luchas fratricidas en campos y ciudades y afrontan realidades de pobreza extrema que paralizan el corazón. Poetas que son orgullo de la humanidad saben que millones y millones de personas no pueden leerlos en sus propias tierras, porque allí miles y miles de hombres y de mujeres son analfabetos. Hay en esta angosta faja de tierra pintores y escultores que admiraremos siempre, pero también dictadores que no quisiéramos recordar porque ofendieron los más queridos valores del hombre.

América Central no quiere ni puede seguir soñando. La historia exige que los sueños se transformen en realidades. Es ahora cuando no hay tiempo que perder. Es hoy cuando podemos tomar el destino en nuestras manos. En esos territorios, que albergan por igual a la más antigua y fuerte

democracia de la América Latina —la de Costa Rica— y la historia de las más despiadadas y crueles dictaduras, el despertar democrático exige una fidelidad especial a la libertad.

Si las dictaduras de ayer solo fueron capaces de crear miseria y de mutilar la esperanza, ¡qué absurdo sería pretender curar los males de la dictadura de un extremo con una dictadura de otro extremo! En América Central nadie tiene derecho a temerle a la libertad, nadie tiene derecho a predicar verdades absolutas. Los males de un dogma son también los males de otro dogma. Todos son enemigos de la creatividad del hombre. Ya lo dijo Pascal: “Sabemos mucho para ser escépticos. Sabemos muy poco para ser dogmáticos”.

La historia solo puede tener la dirección de la libertad. La historia solo puede tener por alma la justicia. Cuando se marcha en sentido contrario a la historia, se transita la ruta de la vergüenza, de la pobreza, de la opresión. No hay revolución si no hay libertad. Toda opresión camina en dirección contraria al alma del hombre.



## **LIBERTAD: ANHELO COMPARTIDO**

América Central se halla ante una encrucijada terrible: frente a angustiosos problemas de pobreza, hay algunos que desde la montaña o desde el gobierno buscan dictaduras de otros signos ideológicos, ignorando el clamor libertario de muchas generaciones. Así, al lado de los graves males de miseria generalizada, de los males definidos en el contexto Norte-Sur, surge el conflicto Este-Oeste, Allí donde los problemas de pobreza se juntan con la pugna ideológica, el miedo a la libertad perfila en Centroamérica una cruz que irradia sombrías predicciones.

No nos equivoquemos. Solo la liberación de la miseria y del temor es respuesta para Centroamérica, respuesta para su pobreza, respuesta para sus retos políticos. Quienes, en nombre de ciertos dogmas, propician la solución de males centenarios, solo contribuirán a hacer los problemas de ayer más grandes en el futuro.

Hay un anhelo compartido en el alma de los hombres, que pide desde hace siglos la libertad en América Central. Nadie debe traicionar la alianza



de las almas. I laccrlo significa condenar a nuestra pequeña América a otros cien años de horrosa opresión, a otros cien años de muerte sin sentido, a otros cien años de lucha por la libertad.

## **SOY UNO DE COSTA RICA**

Recibo este premio como uno de los 2.700.000 costarricenses. Mi pueblo respira su libertad sagrada por dos océanos, que son sus fronteras al Este y al Oeste. Al Sur y al Norte, Costa Rica ha limitado casi siempre con el dictador y la dictadura.

Somos un pueblo sin armas y luchamos por seguir siendo un pueblo sin hambre.

Somos para América símbolo de paz y queremos ser símbolo de desarrollo. Nos proponemos demostrar que la paz es requisito y fruto del desarrollo.

■ El Dalai Lama y el  
Arzobispo de San José,  
Monseñor Román  
Arrieta.

## TIERRA DE MAESTROS

Mi tierra es tierra de maestros. Por eso es tierra de paz. Nosotros discutimos nuestros éxitos y nuestros fracasos en completa libertad.

Porque mi tierra es de maestros, cerramos los cuarteles, y nuestros niños marchan con libros bajo el brazo y no con fusiles sobre el hombro. Creemos en el diálogo, en la transacción, en la búsqueda del consenso. Repudiamos la violencia. Porque mi tierra es de maestros, creemos en convencer y no en vencer al adversario.

Preferimos levantar al caído y no aplastarlo, porque creemos que nadie posee la verdad absoluta. Porque mi tierra es de maestros, buscamos una economía en que los hombres cooperen solidariamente y no una economía en que compitan hasta anularse.

Desde hace 118 años en mi tierra la educación es obligatoria y gratuita. La atención médica protege hoy a todos los habitantes, y la vivienda popular es fundamental para mi Gobierno.

## UNA NUEVA ECONOMIA

Así como estamos orgullosos de muchos de nuestros logros, no escondemos nuestras angustias y nuestros problemas.

En horas difíciles debemos ser capaces de establecer una nueva economía para volver a crecer. Hemos dicho que no queremos una economía insensible a las necesidades de los hogares, a las demandas de los más humildes. Hemos dicho que en nombre del crecimiento económico no vamos

a renunciar a la aspiración de crear una sociedad más igualitaria. Hoy somos el país de más baja tasa de desocupación en el Hemisferio Occidental. Queremos ser el primer país de América Latina libre del tugurio. Estamos convencidos de que un país libre de tugurios será un país libre de odios, donde trabajar por el progreso en libertad podrá ser, también, privilegio de países pobres.



## MAS FUERZA QUE MIL EJERCITOS

En estos años amargos para América Central, muchos en mi Patria temieron que la violencia centroamericana pudiera contagiarse, empujada por mentes enfermas y ciegas de fanatismo, a nuestra Costa Rica. Algunos costarricenses fueron embarcados por el temor de que tuviésemos que crear un ejército, para mantener a la violencia fuera de nuestras fronteras. ¡Qué debilidad más sin sentido! Estos pensamientos valen menos que los



treinta denarios entregados a Judas. La fortaleza de Costa Rica, la fuerza que la hace invencible ante la violencia, que la hace más poderosa que mil ejércitos, es la fuerza de la libertad, de sus principios, de los grandes ideales de nuestra civilización. Cuando las ideas se viven con honestidad, cuando no se le teme a la libertad, se es invulnerable ante los embates totalitarios.

En Costa Rica sabemos que solo la libertad permite construir proyectos políticos donde caben todos los habitantes de un país. Solo la libertad per-

mite que la tolerancia concilie a los hombres. Los dolorosos caminos por los que, errantes en el mundo, transitan cubanos, nicaragüenses, paraguayos, chilenos, y tantos otros que deambulan sin poder retornar a sus propias tierras, son el más cruel testimonio del imperio del dogmatismo. La libertad no tiene apellidos y la democracia no tiene colores. Uno las distingue donde las encuentre, como vivencia real de un pueblo.

## UN PLAN DE PAZ

Ante la cercanía de la violencia de Centroamérica, Costa Rica y toda su historia, Costa Rica y en especial el idealismo de su Patria Joven me exigieron llevar al campo de batalla de la región la paz de mi pueblo, la fe en el diálogo, la necesidad de la tolerancia. Como servidor de ese pueblo propuse un plan de paz para Centroamérica. Ese plan se fundamentó también en el grito libertario de Simón Bolívar, expresado en el trabajo tesonero y valiente del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo.

■ “Nuestro hijos caminarán siempre con un libro bajo el brazo nunca con un fúsil sobre el hombro.”

## SOY UNO DE LOS CINCO PRESIDENTES

Recibo este premio como uno de los cinco presidentes que han comprometido ante el mundo la voluntad de sus pueblos para cambiar una historia de opresión por un futuro de libertad; para cambiar una historia de hambre por un destino de progreso; para cambiar el llanto de las madres y la muerte violenta de los jóvenes por una esperanza, por un camino de paz que deseamos transitar juntos.

La esperanza es la fuerza más grande que impulsa a los pueblos. La esperanza que transforma, que fabrica nuevas realidades, es la que abre el camino hacia la libertad del hombre. Cuando se alienta una esperanza, es necesario unir el coraje a la sabiduría. Solo así es posible evitar la violencia, solo así es posible tener la serenidad requerida para responder con paz a las ofensas.

Hay ocasiones en que, no importa cuán noble sea la cruzada emprendida, algunos anhelan y propician su fracaso. Unos pocos parecen aceptar la guerra como el curso normal de los acontecimientos, como la solución a los problemas. ¡Cuán





irónico es que las fuerzas poderosas se molesten cuando se interrumpe el curso de la guerra, cuando se trabaja por destruir las razones que alienan los odios! ¡Cuan irónico es que el intento por detener las guerras en curso desate iras y ataques, como, si esuviésemos perturbando un sueño justo, un camino necesario y no un mal desgarrador! ¡Cuan irónico es que los esfuerzos de paz dejen al

descubierto que, para muchos, los odios son más fuertes que el amor; que las ansias de alcanzar el poder por medio de las victorias militares hagan perder la razón a tantos hombres, olvidar la vergüenza, traicionarla historial

## QUE CALLEN TODAS LAS ARMAS

En Centroamérica, cinco Presidentes hemos firmado un acuerdo para buscar la paz firme y duradera. Buscamos que callen las armas y hablen los hombres. Son armas convencionales las que están matando a nuestros hijos, son armas convencionales las que matan a nuestros Jóvenes

El pavor de una guerra nuclear, los espantos que se describen en torno a cómo sería el fin atómico del mundo, parecen habernos hecho insensibles ante las guerras convencionales. ¡El recuerdo de Hiroshima es más fuerte que el recuerdo de Vietnam! ¡Con qué fuerza quisiéramos nosotros que existiera el mismo respeto, tanto para utilizar la bomba atómica como para utilizar un arma convencional! ¡Con qué fuerza quisiéramos nosotros que matar a muchos poco a poco, cada día, fuese tan condenable como matar a muchos en un solo día! ¿Es que vivimos en un mundo tan irracional, que si la bomba atómica estuviese en poder de todas las naciones, y el destino del mundo dependiese tan solo de un demente, tendríamos

más respeto para el uso de las armas convencionales? ¿Estaría, así, más segura la paz del universo? ¿Tenemos derecho a olvidar los 78.000.000 de seres humanos caídos en las guerras de este siglo XX?

Hoy el mundo está dividido entre los que viven el terror de ser destruidos en una guerra nuclear y los que mueren día a día en guerras con armas convencionales. Ese terror a la guerra final es tan grande, que ha hecho cundir la más pavorosa insensibilidad frente al armamentismo y a la utilización de armas no atómicas. Es urgente —y es una demanda de la inteligencia, es un mandato de la piedad— que luchemos por igual para que nunca más exista una Hiroshima, nunca más un Vietnam.

Las armas no se disparan solas. Son los que perdieron la esperanza los que disparan las armas. Son los que están dominados por los dogmatismos los que disparan las armas. Hemos de luchar sin desmayos por la paz y aceptar sin temor estos retos del mundo sin esperanza y de la amenaza del fanático.

■ En San José, con el  
Presidente de México,  
Carlos Salinas de  
Gortari.





Con el poeta mexicano Octavio Paz.

## LE DIGO AL POETA

El plan de paz que firmamos los cinco Presidentes afronta todos los desafíos. El camino de la paz es difícil, muy difícil. En Centroamérica necesitamos la ayuda de todos para alcanzar la paz.

Es más fácil predecir la derrota que la victoria de la paz en Centroamérica. Siempre fue más fácil predecir la derrota que la victoria. Así sucedió cuando el hombre quiso volar y también cuando quiso conquistar el espacio. Así fue en los duros días de las dos guerras mundiales que conoce este siglo. Así fue y es cuando el hombre se enfrenta a las más terribles enfermedades y a la tarea de terminar con la pobreza y con el hambre en el mundo.

La historia no la han escrito hombres que predijeron el fracaso, que renunciaron a sonar, que abandonaron sus principios, que permitieron que la pereza adormeciera la inteligencia. Si en ciertas horas hubo hombres que en su soledad estuvieron buscando victorias, siempre estuvo vigilante al lado de ellos el alma de los pueblos, la fe y el destino de muchas generaciones.

Quizá fue en horas difíciles para América Central, como las que hoy vivimos, quizá fue previendo la encrucijada actual, cuando Rubén Darío, el poeta más grande de nuestra América escribió estos versos convencido de que la historia cambiaría su curso:

*“Ruega generoso, piadoso, orgulloso;  
ruega casto, puro, celeste, animoso;  
por nos intercede, suplica por nos,*

*pues casi ya estamos sin savia, sin brote,  
sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote,  
sin pies y sin alas, sin Sancho y sin Dios”.*

Aseguro al poeta inmortal que no vamos a renunciar a soñar, que no vamos a temer a la sabiduría, que no vamos a huir de la libertad. Yo le digo al poeta de siempre que en Centroamérica no vamos a olvidar al Quijote, no vamos a renunciar a la vida, no vamos a dar las espaldas al alma y no

vamos a perder jamás la fe en Dios.

Soy uno de esos cinco hombres que firmamos un acuerdo, un compromiso que consiste, en gran parte, en el hecho de desear la paz con toda el alma.

Con el ex-Presidente de Costa Rica, Daniel Oduber, el Presidente de España, Felipe González, y el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

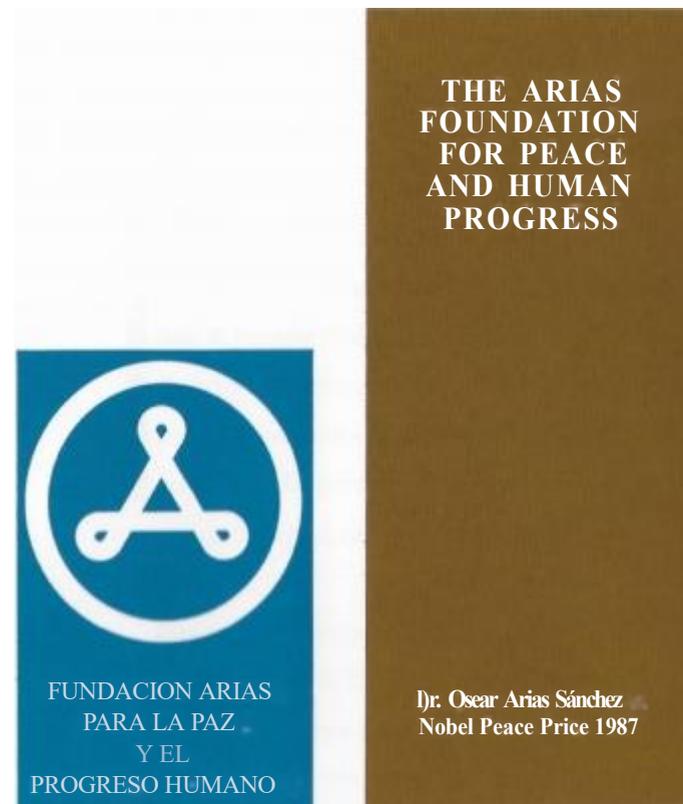




El día de regreso de Oslo.



# FUNDACION ARIAS PARA LA PAZ Y EL PROGRESO HUMANO



# POR LA PAZ Y POR LOS POBRES

En San José, con la Madre Teresa de Calcuta.

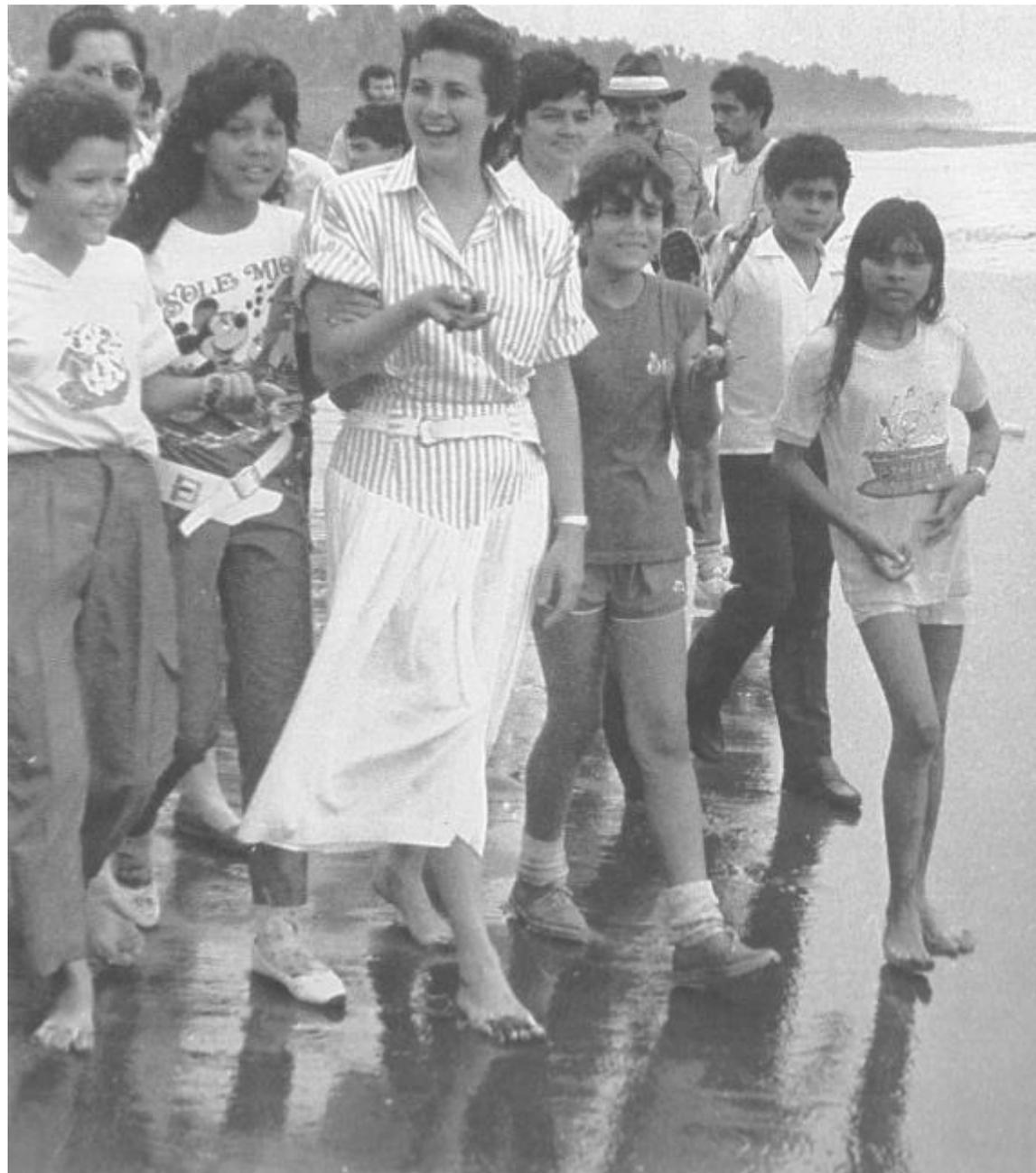


**V**engo aquí a sembrar una semilla y a renovar un compromiso. Vengo a entregar 30 millones de colones que corresponden al Premio Nobel de la Paz de 1987. Vengo a decirles que entrego este premio para combatir la pobreza y otras formas de violencia; que lo entrego para reafirmar mi fe inquebrantable en los caminos de la paz, de la libertad y de la democracia.

Esta semilla que hoy planto es del fruto que ayer recogimos. Es la historia de paz de un pueblo libre. Es la historia del coraje de un pueblo sin armas. Es la historia de las democracias en tierra dominadas por tiranos. Es la historia del maestro no del soldado. Es la historia del derecho y no

de la arbitrariedad. Es la historia del diálogo y no del dogmatismo. Es la historia que habla de un pueblo que triunfó en una batalla de paz sin amenazas ni tanques; una batalla sin traicionar un pasado hermoso, sin renunciar a forjar un futuro de esperanza.

La fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano que iniciamos hoy, no puede ser neutral de cara a nuestra historia y al futuro. La paz de que hoy disfrutamos ha de pasar, robustecida, a las generaciones futuras. Pero ello dependerá de la valentía y de la imaginación con que defendamos nuestros valores de siempre y de la justicia que seamos capaces de garantizarle a quienes sufren soledad y miseria. Para nosotros nada puede ser más hermoso, nada puede tener mayor significado que luchar para derrotar la pobreza en nombre de la paz.





HEMOS TENIDO YA  
SUFICIENTES GUERRAS



# UN NUEVO EJERCITO LIBERTADOR

s

José Figueres destruye, simbólicamente, un cuartel militar en Costa Rica el 1° de diciembre de 1948, día de la abolición del ejército.



**E**n el mundo se están dando cambios importantes en favor de la libertad. En los pueblos de América es urgente que se den los cambios para que se pueda consolidar la democracia, para que pueda renacer una esperanza de desarrollo. Necesitamos un nuevo Ejército Libertador. Necesitamos que el soldado deje el fusil y tome el arado. Necesitamos que el soldado se comprometa con la libertad de su pueblo y que no amenace sus derechos. Necesitamos que el soldado entienda cómo nunca dos democracias se hicieron la guerra en toda la historia de América Latina.



# LUCHAR POR LA PAZ

Los cinco Presidentes de Centroamérica en la ciudad guatemalteca de Esquipulas.



**N**o temo decir que siempre

siempre será luchar por los métodos de la paz para reabrir un periódico que se cerró, o luchar para que se abra la puerta de la cárcel donde se apresó al justo. No podemos resucitar a los que caen en la guerra. No podemos mitigar el dolor del ser querido que muere por la violencia ni aplacar los odios que se generan.

Todas las áreas del mundo con experiencias parecidas tienen clara conciencia de que esa es la forma más efectiva para que los conflictos adquieran condición de interminables.

Años de odios y millones de muertos entre Irán e Irak. Por siglos serán más pobres esos dos pueblos y siglos lardarán en cicatrizar sus heridas ¿Qué resolvió la guerra?

Años de odios y cientos de miles de muertos en Afganistán. Serán más pobres y recorrerán el triste camino del olvido el amigo y el hermano y la madre que se llevó la violencia. ¿Qué resolvió la guerra?

Años de odios y otros miles de muertos. Angola. Serán más pobres y no habrá futuro para los jóvenes. Les hablarán del pasado en los años que vienen. De los hombres y mujeres que cayeron. De los que vinieron de tierras lejanas a aumentar los rencores. ¿Qué resolvió la guerra?

Años de odios y miles de muertes brutales y sin piedad en Irlanda. Se matan en nombre de Dios. Ya no son verdes los valles para los niños que nacen en esas tierras. El sello del odio es la herencia del pasado. ¿Qué resolvió la guerra?

Años de odios han nublado la incomparable belleza que dominaba al mundo desde Machu Picchu. Las alturas que cautivaron al poeta son hoy símbolo de violencia insólita, de crueldad sin nombre. Las alturas están ciegas y el mundo triste y cansado de ver matar y morir. ¿Qué resolvió la guerra?



Años de odios y miles de muertes son la estela que condena a El Salvador. Nación destruida y postrada donde no hay eco para el llanto de la madre, donde no se escucha el sufrimiento del niño. ¿Cuánto más dolor, cuántos más muertos debemos tener para que la razón y la piedad retornen? ¿Qué resolvió la guerra?

¿Cuántos desaparecieron en la Argentina o en el Uruguay? ¿Dónde están?, preguntan las madres, y no obtienen respuesta. El dolor de esas madres vio cómo la violencia transforma en pesadillas los sueños de la juventud. ¿Qué resolvió la guerra?

Años de odios y miles de muertos en Nicaragua ¿Quién diría que es la tierra de Rubén Darío? ¿Que explicación podrá dar a la historia el que mata para oprimir? El llanto de Nicaragua no lo inmortalizará el poeta, lo vivirán sus jóvenes y muchas otras generaciones. ¿Qué resolvió la guerra?

El Plan de Paz centroamericano goza de buena salud. Desde su origen mismo, algunos declararon muerta y sin futuro esta iniciativa de paz. Desde entonces, todos los días hay quienes vuelven a declararla muerta y sin futuro. Por ventura para Centroamérica, los hechos políticos predominantes en la región son en torno al Plan de Paz. Siempre supimos de la inmensidad de los obstáculos por vencer, siempre aceptamos que ese riesgo era mejor que la guerra sin freno que se ofrecía como alternativa.

Los obstáculos de hoy son distintos, aunque tan grandes como los que afrontamos al iniciar el largo camino de la paz. Estamos en el umbral de la paz, en esa zona de penumbra en donde no sabemos si el siguiente paso es hacia la luz o es un retroceso a la oscuridad. Sabemos el paso deseado: la tregua debe convertirse en cese del fuego, el cese del fuego en paz y la paz en un nuevo orden

social, político y económico que permita erradicar la pobreza, y que les permita a todos los pueblos vivir en libertad.

Hay fuerzas poderosas que están molestas con el Plan de Paz. Fuerzas que han querido usar cada tropiezo para justificar la guerra. Son las fuerzas que nos presionaron primero para que no existiera el Plan de Paz y que nos presionan hoy para que lo denunciemos.

No tienen autoridad moral para juzgar los esfuerzos de paz aquellos que alientan la guerra. Hemos logrado en un año más de lo que ellos jamás lograron con muchos años de guerra.

Si las heridas que estamos tratando de restañar en América Central hubieran sido hechas recientemente, si fuera fresca la memoria del rencor y superficial ¡al la represión y la pobreza que ha dividido a los pueblos centroamericanos, podríamos decir que doce meses es una jornada suficiente para darse el abrazo fraternal de la reconciliación y abrirle un nuevo horizonte a la democracia.

Podríamos decir, con rigor aritmético, que hay guerrilla en Guatemala desde hace un cuarto de



siglo, que El Salvador no deja de verter sangre inocente desde hace nueve años, que Nicaragua fue el albergue de una satrapía nefasta desde la década de los treinta.

Desde los albores de la nacionalidad centroamericana, del siglo dieciocho, esta tierra de la-

gos y volcanes no ha conocido la paz. Los períodos en que a los pueblos centroamericanos se les ha permitido labrar en concordancia su propio destino, se cuentan por años, no por décadas.

Yo pregunto, ¿por qué si hemos dado tanto tiempo a la guerra no queremos darle una oportunidad a la paz?

El mundo está cambiando y nosotros no solo debemos cambiar, sino que estamos obligados a hacerlo más rápidamente. La oportunidad para la paz de Centroamérica la han querido alentar casi todos los países y líderes del mundo. Sólo fanáticas minorías en la izquierda y la derecha persisten en que Centroamérica continúe viviendo esquemas superados. No hay Derecho ni justicia en aquellos pocos que han escogido sus odios, para dar la espalda al mundo nuevo que surge en la ya sufrida Latinoamérica.

El mundo del futuro es libertad para todos y sin distinciones. Cooperemos con los hombres libres y con los que buscan libertad. Derribemos los muros, estén donde estén. La pobreza no puede seguir justificando dictaduras de derecha ni de izquierda. Reclamemos juntos el derecho de los pobres, hombres y países, para ser libres.

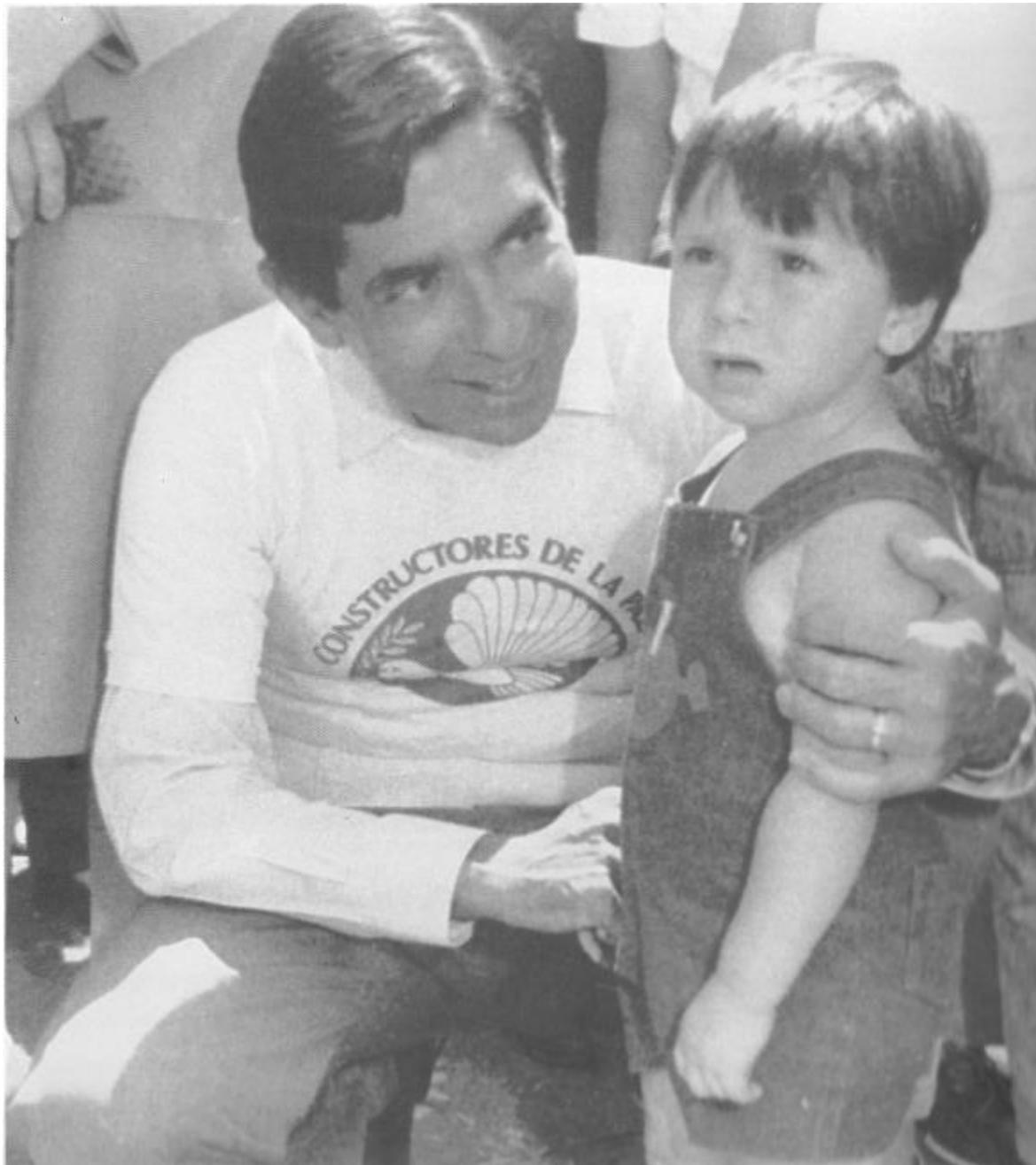
La tristeza del tango que se escucha en el Viejo Almacén, no dejará nunca de gritar ¡libertad! Machu Picchu, allá arriba, gritará también por siempre su rebeldía frente a los senderos del terrorismo, la oscuridad y la muerte.

Quien quiera que esté detrás de la violencia en la Argentina o en el Perú, en el norte o en el sur, es traidor a la historia de democracia por la que claman los pueblos de nuestras tierras.

Los hombres de paz podemos mirar atrás sin transformarnos en estatuas de sal. Estamos obligados a entender la historia y comprometidos a cambiarla. Vivimos un mundo en que se requiere coraje para luchar por la paz y no para ir a la guerra.

Quién busca la paz, por los métodos de la paz, es acusado de iluso, de soñador, de inocente. ¡Qué importa! El nuevo mundo, el mundo que buscamos desde hace dos mil años es el mundo de los inocentes.

Hay quienes no quieren bajar de la Sierra Maestra y otros se niegan a alejarse de los cuarteles. Unos





y otros son obstáculos para la libertad y el desarrollo. Están cautivas las tierras de Darío y Neruda y yo las quiero ver libres.

Desde México hasta Chile, América Latina toda espera, desde hace 200 años, abrazarse por primera vez en democracia y libertad. Los pueblos de América quieren estrechar la mano libertaria que ayer en nuestra historia extendió el brazo de Bolívar.

Diez páginas quedan por escribirse en este siglo. Podemos lograr que sean años para la libertad del hombre. Luchemos para que se escriban sin mancha. La causa de la libertad nos pertenece a todos y no reconoce fronteras cuando su escudo es la razón y su espada la diplomacia.

Debemos luchar para que llegue el día en que todo latinoamericano vuelva a levantar la frente y pueda mirar al futuro con optimismo. Ese es un día al que no podemos renunciar. Será el día en que todo gobierno de la región respete por siempre los derechos del hombre. Será el día que se pierda el miedo a la libertad y puedan gobernar las mayorías. Será el día en que prive el diálogo. Será el día de la paz, del desarrollo y de la democracia.



# PROGRESOS DEL PLAN DE PAZ



# A LAS PUERTAS DE LA PAZ

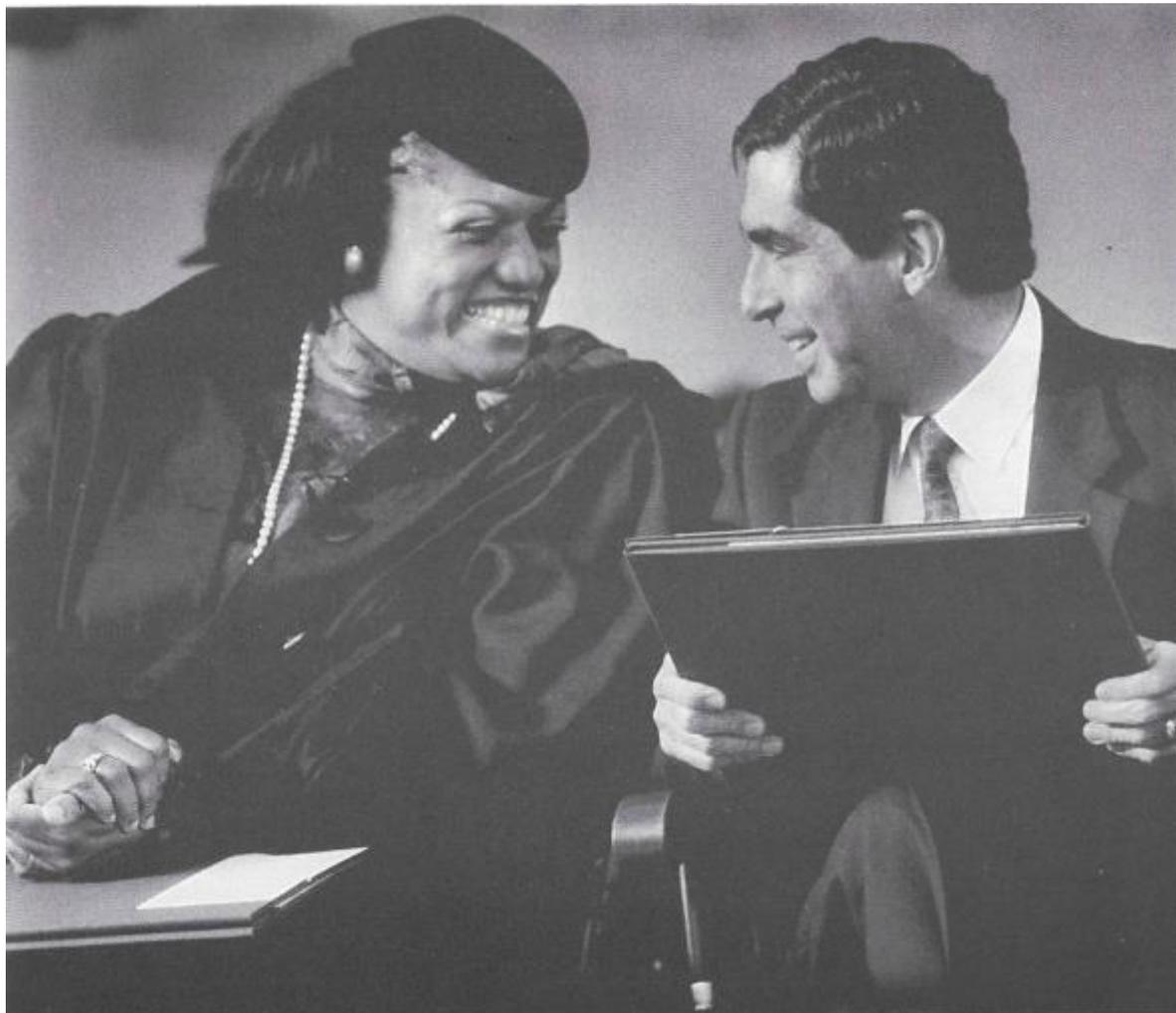
Nuevamente en las Naciones Unidas para analizar, esta vez, los progresos del Plan de Paz.



**C**omo Presidente de Costa Rica vine aquí, a las Naciones Unidas, por vez primera en 1986. Dije entonces que Centroamérica estaba al borde de la guerra. Hoy vengo por última vez en mi mandato a decirles que estamos en las puertas de la paz. Ayer vine a pedir ayuda a ustedes, hoy vengo a dar gracias. Era preciso detener la guerra, ahora es necesario construir la paz. ¡Con qué rapidez cambió el mundo en estos años! Dejaron de matarse hermanos en muchos lugares de la tierra. Yo me pregunto: ¿dónde están los vencedores de esas guerras, dónde los vencidos? Digámoslo sin temor: solo ganaron los que tuvieron el coraje de firmar la paz, solo ganaron los que tuvieron el valor de rectificar la historia. Allí donde persiste la violencia, todos han perdido.

Cosas muy pequeñas pueden transformar la paz de un día en violencia al amanecer del otro. También es verdad que las gentes y los pueblos pueden hacer la diferencia en favor de la paz. La fuerza del perdón y el diálogo es capaz de silenciar las armas y poner a todos a trabajar por soluciones reales. Nuestro destino no está fijado y es nuestra responsabilidad escribir ese futuro diferente.

El Plan de Paz de los centroamericanos continúa progresando. Cumbres presidenciales en El Salvador y en Honduras han robustecido nuestros compromisos para luchar por que se detenga la violencia y se perfeccione la democracia. Cesó la lucha armada en Nicaragua y miles y miles de jóvenes de esa nación deben sus vidas a ese acuerdo valeroso. Hay un proceso electoral en marcha para que en febrero de 1990 los nicaragüenses elijan Presidente y Parlamento. Con ayuda de muchos y con supervisión internacional se procura que las elecciones en ese país hermano sean correctas y den garantías a todos por igual. Debemos seguir alentando la reconciliación de los nicaragüenses: el retorno de quienes marcharon al exilio, el silencio de las armas que todavía se disparan, el fin de la violencia como lo demanda la razón, la piedad y el Plan de Paz.



Con la gran soprano estadounidense Jessey Norman.



## SE ROMPEN LAS CADENAS

Toda la brutalidad en El Salvador no condujo a solución alguna ¡Que se levante en esta sala y diga de frente, dando la cara a las naciones del mundo, qué problemas resolvió el que alentó y sostuvo la violencia en mi torturada Centroamérica! Pido a todos quienes pueden ayudar que contribuyan a detener la matanza y la destrucción insensata en El Salvador. Reclamemos el fin de una década de dolor sin compensaciones y sin destino.

El balance de Centroamérica en estos últimos años es favorable a la libertad, a la democracia y a la paz. Queda mucho por hacer. Estamos muy lejos de alcanzar la convivencia política que buscamos para cada país y para la región, pero caminamos en la dirección correcta.

■ Con el Presidente de España, Felipe González.

El mejor testimonio lo dan las Naciones Unidas, que han vuelto a brillar en estos años como un centro de la diplomacia mundial y su voz tiene cada vez más esa autoridad de las mayorías que rompen las cadenas con que permanecían atadas a los extremos del poder. La política no puede consistir en la manipulación de nuestros temores. Tampoco en el arte de exagerar nuestras diferencias. Solo podemos respetarla cuando es para hacer posible la armonía.

He venido, como dije al comenzar estas palabras, a darles las gracias porque los logros alcanzados no habrían sido posibles sin la ayuda de ustedes. Ustedes están dibujando un rostro humano para un mundo que, hasta hace poco, no tenía cara, ni conocía la piedad. Me voy con la alegría de la paz que está más cerca y con la confianza de que el turgurio que aún se asoma en el horizonte de mi Patria desaparecerá. Seré siempre un costarricense al servicio de estas causas y el aliado de ustedes en estas luchas en el mundo entero.

## UN MUNDO NUEVO

Frente a nosotros está surgiendo un mundo nuevo. La voluntad de las mayorías comienza a impo-



nerse. El diálogo ha recobrado su fuerza para encontrar soluciones a los más terribles conflictos de los hombres. Se han firmado acuerdos de paz que lograron silenciar fusiles en Centroamérica, en la guerra entre Irán e Irak, en Angola y en otros

lugares del mundo. Comienzan a regresar soldados de imperios y satélites, que nada tenían que hacer en tierras lejanas, y ello también ha contribuido a la paz de África, de Europa y de Asia.

En San José, con el astronauta de origen costarricense, Franklin Chang.





UNA DEMOCRACIA  
CENTENARIA



# CIEN AÑOS LIBRES

Oscar Arias inaugura la Reunión Cumbre de Presidentes del Hemisferio.



La humanidad vive un reencuentro con la democracia. Pocos son los hombres en la historia que tienen el privilegio de pregonar la libertad de sus pueblos. Pocos son los que tienen la oportunidad de forjar el nuevo destino, de dibujar su rostro y fijar el tamaño de su alma. No puede gobernar en esta hora quien tiene rencores en el corazón. No puede hacerlo quien se aferra al pasado. No tiene derecho a gobernar pueblo alguno quien manchó sus manos con sangre, quien las tiene sucias de corrupción y droga, porque la dictadura y la maldad no caben en el mundo de la democracia.

Cuando asumí mi mandato convoque a una alianza para la libertad y la democracia en las Américas, como requisito necesario para una era de paz

y pan. ¡Con qué alegría recibo hoy, aquí, a hombres que encabezaron el retorno de la democracia a sus pueblos! La tarea no ha concluido. Aún quedan gobiernos autoritarios. Aún subsisten tiranías. En nuestro continente hay dictaduras que tienen ya treinta años y otras quince, para vergüenza de la historia de la libertad. Junto con alentar los procesos electorales que abren oportunidades a las democracias, debemos utilizar todos los medios diplomáticos disponibles para que no quede un solo tirano en América.

Porque Costa Rica asumió el compromiso político de trabajar por el mundo nuevo, por el camino del futuro, nuestra alianza es con el cambio. Aplaudimos el valor de quienes han iniciado el desarme nuclear y la reducción de las armas convencionales. Estamos empeñados en cambiar la historia de guerra y violencia centroamericana por una historia de paz y libertad. Gracias por el apoyo que hemos recibido de ustedes en este empeño. Una vez más, les pido ayudar por medio de la diplomacia para que callen los fusiles, para que dialoguemos. Porque estamos por el cambio propiciamos el robustecimiento del sistema político interamericano, en un esquema de diplomacia regional, para enfrentarnos a la agenda común.



En San José, con Carlos Andrés Pérez y su amigo John Biehl.

El Presidente de Estados Unidos, George Bush, a su llegada a San José con motivo de la celebración de los 100 años de democracia, en Costa Rica.



Hace treinta años Rómulo Betancourt, visionario estadista venezolano, propuso que, para promover la libertad y la democracia, los pueblos libres rompieran sus relaciones políticas y comerciales con los regímenes autoritarios. Hace cuarenta años el visionario estadista costarricense, José Figueres, disolvió el ejército de Costa Rica para que se promovieran el desarrollo y la democracia.

Quizá podamos decirles a Betancourt y a Figueres que llegó la hora de aislar al dictador y que lo haremos juntos; que llegó la hora del desarme y que trabajaremos por lograrlo. Hace ciento ochenta años Bolívar soñó con una sola América. Hoy vemos un mundo con una Europa que alcanzará una unidad política y económica sin precedentes., donde tendrá que caer el Muro de Berlín y no habrá unos europeos pobres y otros ricos, unos presos y otros libres. Vemos un gran mercado que nace y que unirá a los pueblos de los Estados Unidos y Canadá. Es posible que otros se unan a ese mercado, por encima de las barreras de las lenguas. No nos quedaremos fuera de estos cambios. Tampoco seremos seguidores de lo que hace otros. Queremos y debemos ser parte de la solución a los problemas. Quizá podamos decirle también a Bolívar que habrá una América en donde todos los hombres serán siempre libres.

# REUNION CUMBRE

En San José, con su esposa Margarita y el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.



**E**n esta década que cierra el siglo XX se abre una oportunidad única para el entendimiento y el desarrollo de los pueblos. Hace dos mil años un hombre pidió paz en la tierra para aquellos que tuviesen buena voluntad. Aún no le hemos dado un solo siglo sin guerras. No perdamos esta oportunidad. Hay frente a nosotros una agenda común que a todos nos compete: democracia, desarrollo, desarme, deuda, deforestación y drogas. Está en nuestras manos dejar atrás una era de confrontación entre las naciones, que a nada ha conducido. Nuestro compromiso debe ser abrir una oportunidad para colaborar entre todos, para afrontar y superar los problemas comunes, para fijar nuevos rumbos que alienten las esperanzas de los jóvenes en todos los rincones del mundo.

Nos hemos reunido quienes somos líderes políticos de más de setecientos millones de hombres. No vinimos aquí a develar una placa que satisfaga la vanidad. Tampoco a inaugurar un obelisco que recuerde este encuentro. Ni siquiera a firmar declaraciones que conocerían el olvido antes que la posteridad.

No seremos más prisioneros de minorías, no importa si éstas se refugian en la corrupción de la droga, en la fuerza de las armas, en la brutalidad de la violencia o en la cobardía del terrorismo. Vamos a construir la Patria de los demócratas, la Patria grande de Bolívar. La Patria de los pueblos sin fronteras en su libertad. La Patria de las mayorías que jamás castigará a quienes discrepan. Caminará América sin miedo a la libertad.

Vamos a trabajar juntos para construir la democracia, para aumentar el desarrollo, para aliviar la deuda externa, para destruirla droga, para preservarla naturaleza, para acelerar el desarme. Queremos resultados y vamos a ser fieles a esta agenda que es un mandato de todos nuestros pueblos.



Brian Mulroney de Canadá y George Bush de Estados Unidos saludan, junto al Presidente Oscar Arias, al pueblo de Costa Rica.



Con  
Carlos Andrés  
Pérez.



# UNA PLAZA CONMEMORATIVA



**E**ste es el mismo lugar donde hace cuarenta años José Figueres Ferrer abolió el ejército de Costa Rica. Era un cuartel militar, hoyes un museo. Fue aquí donde la razón se impuso sobre la fuerza. Aquí nació la tolerancia que disfruta sin temores un pueblo sin armas. Aquí el soldado se hizo maestro y el fusil sobre el hombro se transformó en libro bajo el brazo para todos nuestros jóvenes. Recibir en este lugar a los hermanos de América es recibirlos en el corazón de Costa Rica. Es recibirlos con los brazos abiertos de una democracia centenaria.

Julio María Sanguinetti, Presidente de Uruguay, entrega un regalo al Presidente Arias.



Hemos venido a proclamar un nuevo espíritu. A inaugurar una plaza que en su primer día cumple cien años. A liberar un actitud que nace, a proclamar, sin temores, que queremos entendernos y trabajar juntos. No seguiremos ocultando que el mundo cambió.

En esta plaza que hoy abrimos cantarán los niños y recitarán los poetas. Expondrán los pintores y jugarán los estudiantes. Descansarán los pensionados y se besarán los novios. Nunca se escuchará aquí el eco de las botas de un soldado. Tampoco pasarán tanques, ni marcharán regimientos.

No habrá aviones de combate que vuelen sobre este lugar.

Esta plaza pertenece a la historia de la democracia americana. El pueblo de Costa Rica la ofrece hoy con orgullo a los Presidentes que nos visitan, a la libertad por la que ellos luchan y a la paz que anhelan.

Alguien decía, queridos amigos míos, que cuando las obras son largas las palabras han de ser cortas. Largos y hermosos han sido estos cien años de libertad. Generosa ha sido la presencia de los Pre-

Con José Samey, Presidente de Brasil.



sidentes y Primeros Ministros que nos acompañan. Largo y hermoso ha sido el cariño de Costa Rica. Escuchemos la algarabía de la libertad. Escuchemos al pueblo libre en sus calles y campos. A la libertad de cien años de democracia. Digámosles, desde aquí, a los jóvenes de América, que no solo soñamos con que todos los hombres serán libres, sino que juramos cumplir ese compromiso sagrado en San José. Queda aquí, en esta plaza, construida en homenaje a la libertad y la democracia de América, el alma de cien años de hombres libres.

■ Durante la Reunión Cumbre, los Presidentes José Azcona Hoyo de Honduras, Rodrigo Borja de Ecuador, A.N.R. Robinson de Trinidad y Tobago, Hugh Desmond Hoyte de Guyana, Julio María Sanguinetti de Uruguay, Brian Mulroney de Canadá, George Price de Belice, Carlos Andrés Pérez de Venezuela, José Sarney de Brasil, Alfredo Cristiani de El Salvador, Daniel Ortega de Nicaragua, Carlos Saúl Menem de Argentina y George Bush de Estados Unidos.







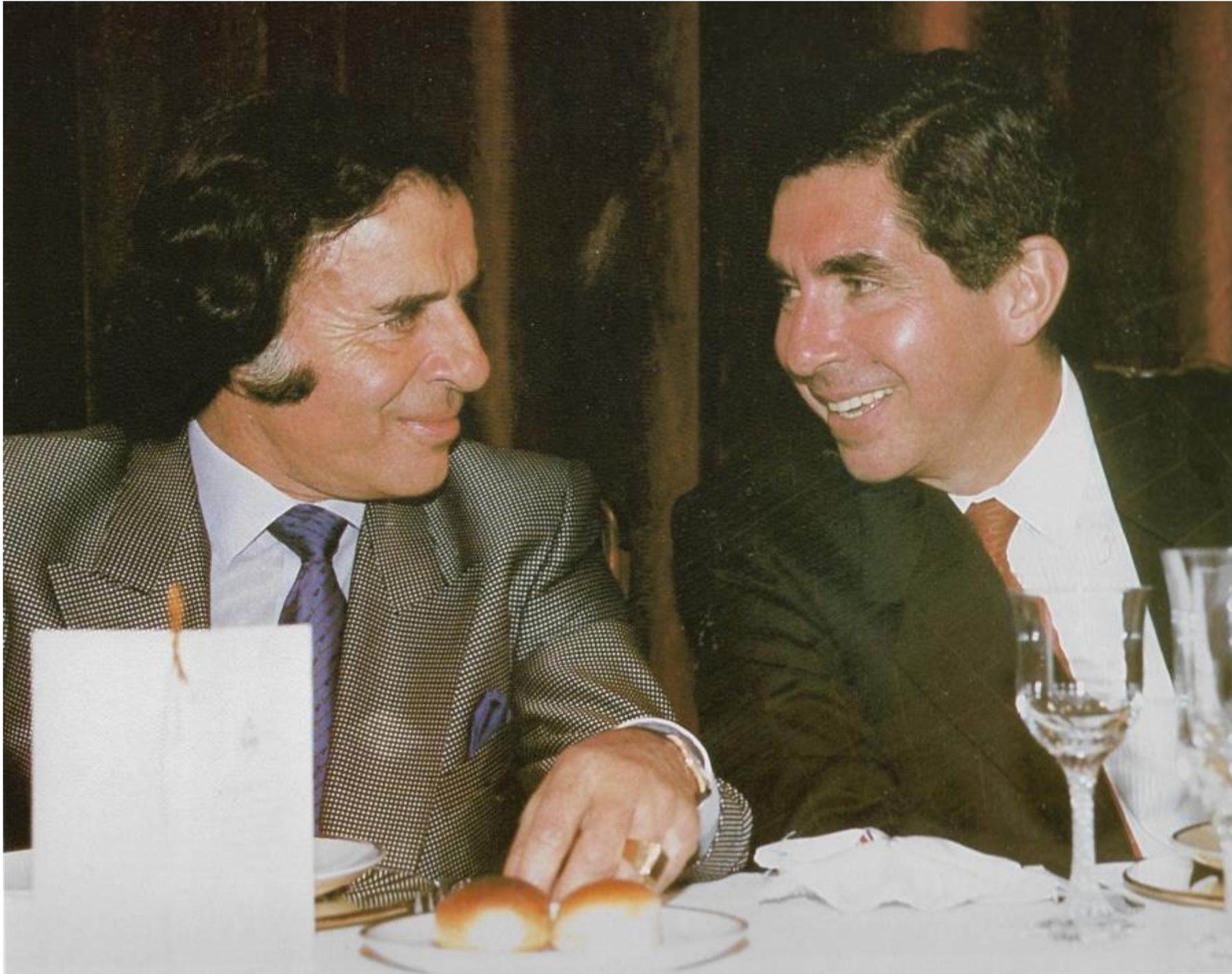
Rodrigo Borja, Presidente de Ecuador, y Virgilio Barco, Presidente de Colombia.



■ El Presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti, brindó por la democracia costarricense: "Yo digo hoy que donde hay un costarricense, esté donde esté, hay libertad".



■ Con  
Carlos Saúl  
Menem,  
Presidente de  
Argentina.



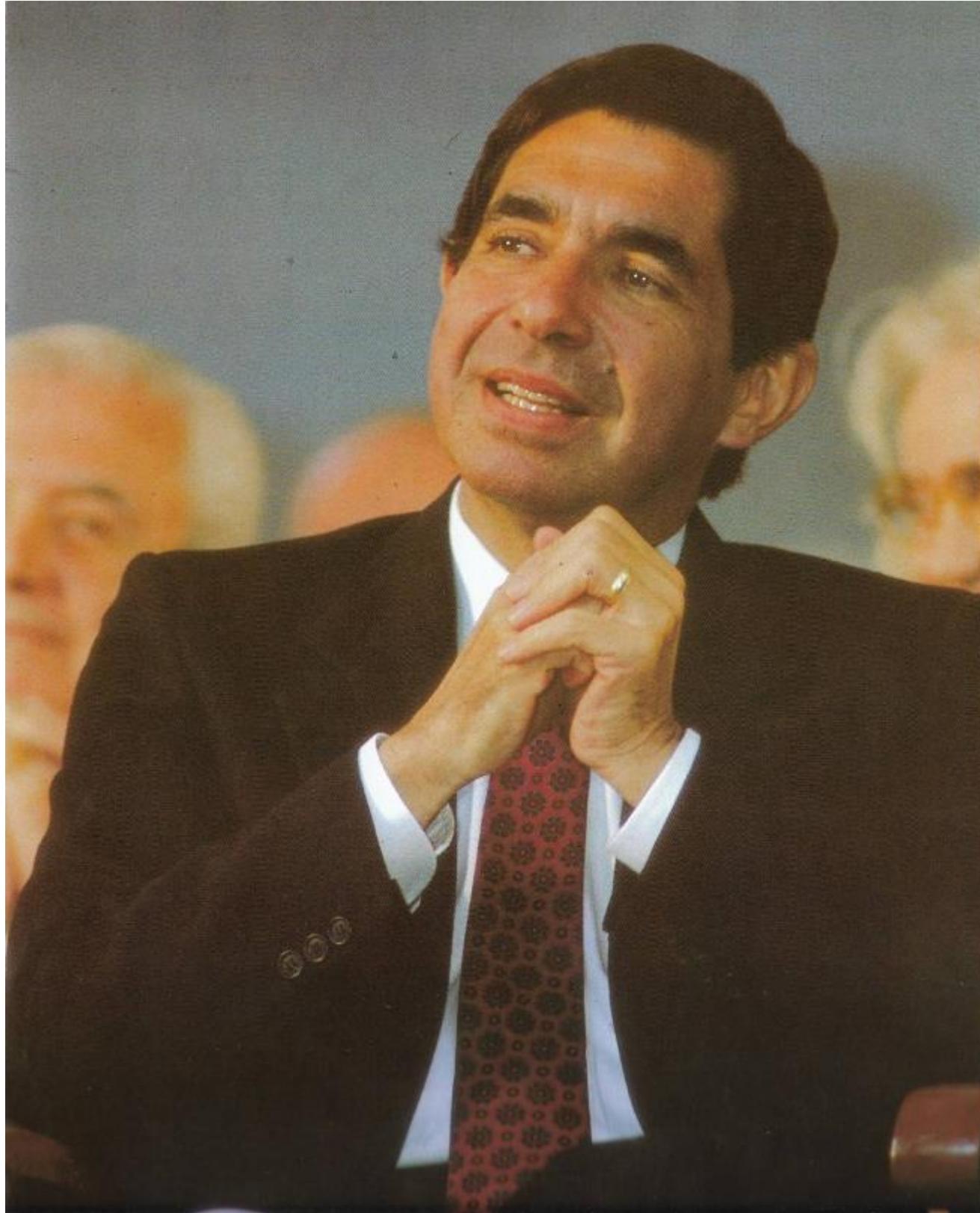




# EL PRESIDENTE DE LA PAZ\*

**N**o es de extrañar que los países nórdicos veneren los mismos ideales que Oscar Arias ha hecho suyos. Es una paradoja esperanzadora que, a pesar de la distancia geográfica y la barrera lingüística existente entre nosotros, hablamos, no obstante, el mismo idioma, sintiéndonos muy próximos.

Pero existe todavía una razón más para que nosotros, los países nórdicos, le demos la bienvenida al Presidente de la Paz con todo nuestro corazón. El es testimonio vivo de que incluso las pequeñas naciones pueden contar con grandes líderes, y un ejemplo de que también los países pequeños pueden desempeñar un papel importante en la sociedad mundial; de que, a pesar de ser pequeños, tenemos nuestra propia responsabilidad, tanto hacia nosotros mismos como hacia los demás. La ambición del Presidente Arias también será la nuestra: la paz y el bien del pueblo.



Ya pasaron los tiempos cuando un país podía aislarse de la violencia, la injusticia y la guerra existentes en otras partes del mundo. Para ello, nuestro globo se ha hecho demasiado pequeño.

Esperemos, entonces, que llegue una nueva era cuando también aquellos líderes que defiendan la paz sean esculpidos en bronce y puestos sobre un pedestal, tal como ha sucedido con los héroes de guerra de los tiempos pasados.

El Presidente Oscar Arias es un hombre impaciente. No para sí mismo, sino para todos aquellos que de una forma tan absurda son víctimas de la guerra. Como Presidente dispone solo de cuatro años, ya que el Presidente de Costa Rica no puede reelegirse. Este hecho también le da más autoridad y más integridad. Nadie puede acusar a un Jefe de Estado costarricense de pensar en su propia reelección. Este hecho también contribuye a aumentar una credibilidad que ya de antes es impresionante.

A pesar de la prisa y la impaciencia en el servicio a la buena causa, Oscar Arias ha creído que en la vida es mejor convencer y no vencer. Esta es la diferencia fundamental entre el método algo lento de la democracia y la eficacia misantrópica de la dictadura.

\*) Palabras de Benkow, Presidente del Storting, durante la cena ofrecida el 10 de diciembre de 1987 al Dr. Oscar Arias Sin diez, Presidente de la República de Costa Rica, (con ocasión de habersele otorgado el Premio Nobel de la Paz de 1987.

Edición literaria y presentación: Jorge Emilio Regidor Matthey  
Concepto gráfico y maqueta: Pierre Eppelin  
Separación de color: Sepacolor de Costa Rica  
Impresores: Trejos Hnos., Sucs. S.A.  
Corrección de estilo: Grupo de Asesores Lingüísticos Asociados, G.A.L.A.  
Supervisión de Contenido: Mariángel Solera  
Fotografías: Gilbert Córdoba, Sigurd Pérez, William Esquivel, Roberto Morales, Matías Recart, Javier Guerrero, Rick Friedman (de Black Star), Jason Bleibtrev, Ivonne Barreto y las agencias AP, UP, FP, Sygma y J.B. Pictures; archivos de los periódicos costarricenses La Nación y La República, y de la revista The New York Times Magazine, de Estados Unidos de América.  
Coordinación General: Renato Cajas Corsi

Una publicación del  
Banco de Costa Rica







